

ISSN 2539-5432



Revista Sophos

Colegio Nacionalizado La Presentación
Duitama – Boyacá – Colombia

6 | 2020

Revista Sophos

Revista estudiantil coordinada por el área de Filosofía del Colegio Nacionalizado La Presentación.
Duitama – Boyacá – Colombia

Alix Azucena Patiño

Rectora

Mg. Margarita Puentes González

Coordinadora Académica y de Convivencia grados de 9.^º 11.^º

Esp. Clara Amelia Zarate Castro

Coordinadora Académica y de Convivencia grados de 6.^º 8.^º

Esp. Elsa Edith Cárdenas Dueñas

Coordinadora Académica y de Convivencia grados de 3.^º 5.^º

Aura María Becerra Fuentes

Coordinadora Académica y de Convivencia, grados de 9.^º 11.^º

Esp. Aura María Becerra Fuentes

Coordinadora Académica y de Convivencia grado 2.^º

Publicación dirigida a la comunidad educativa del colegio y en general a las diferentes instituciones de carácter académico, investigativo y cultural de la región.

Comité Académico

Mg. Félix Artémo Pérez Reyes, Director

Mg. Juan Sebastián Paco Monroy, Corrector de Estilo

Mg. Luís Vicente Sepúlveda Romero, Par Evaluador

Mg. Pedro de Jesús Álvarez Castellanos, Par Evaluador

Dr. Ayda Elizabeth Blanco Estupiñan, Par Evaluador Externo

Impresión:

Búhos Editores Ltda. – Tunja

ISSN 2539-5432

Duitama – Boyacá – Colombia

N.^º 6

2020

Contenido

Palabras

Editorial

Félix Artemo Pérez Reyes 9

La gratitud es la memoria del corazón, 95 años de educación Presentina

Alix Azucena Patiño 13

Arte y Mujer

Mujer sinónimo de arte

Luna Sofía Rivera Niquepa 17

Mujeres artistas: la visión de la humanidad desde la mujer

Ingrith Sofia León Suárez 21

Las mujeres artistas, parte fundamental en la construcción de la humanidad

Maria Camila Camargo Salcedo 27

Poniendo su firma, Guda

Marisol Steffany Díaz Quesada 31

Una realidad feminista del arte: Artemisia Gentileschi

Jenifer Gabriela Murillo Palacios 37

Débora Arango, un ejemplo de mujer

Sara Valentina Ruiz Galindo 43

Fine Line: una delgada línea entre el arte y el pensamiento

Kerly Valentina Torres Gómez 47

Los artistas del olvido

Nicolle González 53

Reflexiones

Reseña histórica del Colegio Nacionalizado La Presentación Duitama

Pedro de Jesús Álvarez Castellanos 61

Consideraciones sobre la violencia: una lectura de Hannah Arendt

Edwin Giovanni Becerra Duitama 67

Formación en ciencias: eje fundamental para el desarrollo de competencias científicas en la sociedad del conocimiento

*Fredy Armando Martínez Camargo
Lady Carolina Puerto* 73



“Marie Poussepin” (Retrato en Tours)

Palabras Iniciales

Editorial

Nuccio Ordine en *La utilidad de lo inútil* (2013) nos muestra el afán de la humanidad por cosificar, medir, parametrizar todo a partir de la categoría de utilidad. Los conocimientos son útiles en la medida que producen beneficios, mientras que los saberes humanísticos son considerados inútiles (Ordine, 2013) pues su finalidad se da en sí misma. Como una obra de arte que tiene un valor intrínseco más importante que el valor económico que pueda representar o el desarrollo de virtudes siendo más importante que la adquisición de conocimientos.

Se pretende reducir la academia a la clase formal, magistral y centrada en saberes, conceptos y teorías “útiles” que cumplen un plan militar de educación. Debemos recordar que la escolaridad, especialmente en educación básica y media, tienen un objetivo social mucho más importante que el cumplimiento de planes de estudio; que la academia escolar incluye múltiples dinámicas de interacción que forman todas las dimensiones del ser humano y que de acuerdo a Ordine (2013) los saberes considerados inútiles resultan ser trascendentales; especialmente en circunstancias extremas como las que atravesamos en este momento. Es precisamente en situaciones vitales donde se ven los resultados de la formación humanística; es decir que las humanidades son útiles en asuntos existenciales, en la cotidianidad y por ello no se les puede pedir una utilidad comercial o práctica.

Esto que ha sucedido con las humanidades de manera general, es similar a la suerte que ha sufrido la mujer particularmente, a través de la historia. La mujer, artista, científica, filósofa, ha sido juzgada precisamente por lo que la hace magnifica y con parámetros que no le pertenecen.

En este sentido, Remedios Varo en 1957 nos presenta una obra bellísima que logra representar todo el esfuerzo que realiza un artista, un escritor, un humanista, un maestro. “La creación de las aves” que se encuentra en el museo de arte moderno en Chapultepec México, es una representación surrealista del



Félix Artemo Pérez Reyes

Docente de filosofía,
Colegio Nacionalizado La Presentación
Director del proyecto Sophos
Licenciado en Filosofía Ética y Valores
Humanos, Universidad Santo Tomás
Diplomado en Docencia Universitaria,
Universidad Santo Tomás
Magíster en Educación, Universidad
Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Estudiante de Doctorado en Ciencias de la
Educación, Universidad Cuauhtémoc

creador de aves que en cada detalle, de manera simbólica lleva una reflexión.

Una mujer mitad humana y lechuza que utiliza magia y ciencia para dar vida a las aves a partir de recursos como la música que viene de su pecho, los colores que llegan del exterior a través de la ventana y la luz de la luna que es recibida y ordenada por un prisma; es la prolongación de la imagen de la mujer a través de la historia.

Se trata de una imagen poética que podría ser juzgada desde algún sesgo ideológico, pero que se escapa a ese juicio precisamente por ser arte. El arte tiene licencia para trasgredir paradigmas y reivindicar aspectos históricos, por ello esta edición de la Revista Especializada en Filosofía-Sophos, en homenaje a los 95 años de historia Presentina, recoge artículos referentes a la mujer, especialmente en el ámbito artístico.

Encontraremos en el capítulo titulado Arte y Mujer, artículos de estudiantes como Luna Rivera, quien nos presenta “Mujer sinónimo de arte” y nos habla de expresiones protagonizadas por mujeres que encontraron en el arte una forma de resistencia y trascendencia, una manera de dignificar su ser y presentarse a sí mismas como la obra sublime de la creación.

Luego Ingrith León con su texto “Mujeres Artistas: la Visión de la Humanidad desde la Mujer” nos hace reflexionar sobre los derechos y cómo mediante el arte se refleja y cuestiona la humanidad. Realiza una aguda crítica sobre la manera como se plasma a la mujer en la historia; pone de manifiesto que nombrar mujeres en medio de los recuentos históricos no es reivindicar a la mujer, pues se cae en la creación de una historia paralela y no en la integración real de la mujer en el desarrollo histórico de la humanidad.

Con el artículo “Las Mujeres Artistas, Parte Fundamental en la Construcción de la Humanidad” Camila Camargo Habla directamente de feminismo desde las luchas históricas de la mujer, que ha sido invisibilizada por la versión oficial de la historia, contada por supuesto por hombres y hace una invitación tanto a la deconstrucción de tabús que han generado dicha invisibilización, como a la construcción de normalizaciones que ayuden a superar la desigualdad y la injusticia social generada por sociedades patriarcales

Luego vienen artículos especializados en figuras de mujeres artistas: en primer lugar, encontramos “Poniendo su Firma, Guda” de Marisol Díaz en donde se resalta la figura de la ilustradora medieval Guda, quien no solo fue la primera mujer en firmar un autoretrato, sino en dar la oportunidad de poner su firma a la mujer en el arte. En seguida encontramos “Artemisia Gentileschi: una Realidad Feminista en el Arte” artículo elaborado por Gabriela Murillo para resaltar como el arte puede ser un medio de denuncia, sanación y reinvidicación de las mujeres artistas. Para finalizar este tríptico de artículos de mujeres artistas evocamos “Débora Arango, un Ejemplo de Mujer” en el cual la estudiante Sara Ruiz nos argumenta sobre la importancia artística, social y hasta política de la mencionada artista en nuestro país.

A modo de conclusión de los artículos de estudiantes por un lado encontraremos el artículo “Fine Line: una Delgada Línea entre el Arte y el Pensamiento” en donde Kerly Torres, mediante pequeños apartados, nos hace una invitación a salir del marco de pensamiento impuesto por la sociedad, a ser artistas y no obras de la sociedad. Y finalmente “Los artistas del olvido” de Nicolle González comparte y refuerza la idea expuesta en el anterior artículo, haciéndonos reflexionar y mostrarnos

que, en la galería universal del arte, nosotros, como sociedad, hemos sido los artistas del olvido; debemos exaltar con cuidado y memoria la gran importancia de la mujer en el arte.

En el capítulo de reflexiones educativas, dedicado a las aportaciones hechas por docentes, encontraremos una magnifica crónica en homenaje a 95 años de historia Presentina. En este artículo presentado por el profesor Pedro Álvarez y titulado “Reseña Histórica del Colegio Nacionalizado La Presentación” encontraremos el resultado investigativo de los hechos que llevaron a configurar nuestra institución, como uno de los referentes educativos más importantes de la región, pasando desde su fundación, cambios estructurales hasta la proyección en el tiempo que el colegio ha venido desarrollando.

Luego encontraremos “Consideraciones sobre la Violencia, Una lectura de Hannah Arendt” artículo de corte reflexivo en el que el profesor Edwin Becerra, habla sobre todos los matices de la violencia, los entramados históricos de las guerras que se han superado aparentemente con desarrollos pacíficos, pero que en el fondo sólo han mutado hacia nuevas formas de violencia, las justificaciones que se pueden dar sobre la violencia para alcanzar fines nobles, las relaciones entre poder y violencia etc. Y finaliza con una esperanzadora invitación a alcanzar consensos que permitan superar tanto las injusticias que generan vio-

lencia, como las manifestaciones violentas que se dan para exigir justicia.

Finalmente, los profesores Lady Carolina Puerto y Fredy Armando Martínez presentan el artículo “Formación en ciencias: eje fundamental para el desarrollo de competencias científicas en la sociedad del conocimiento” un texto que cierra perfectamente la reflexión educativa desde la invitación a desarrollar habilidades y competencias científicas en un mundo cada vez más ávido de conocimiento. Nos hace un recorrido desde la etimología de la ciencia hasta su practicidad en el entendimiento y control de fenómenos naturales que terminan superando paradigmas fundamentales e históricos como la relatividad de Einstein o la gravitación de Newton. Pero también aterriza esta justificación de la necesidad de la ciencia en el ámbito educativo, sobre el análisis de directrices concretas del Ministerio de Educación que permiten su aplicabilidad en el ejercicio educativo y cierran coherentemente con una invitación a enfrentar retos educativos.

Desde el Comité Editorial de la sexta edición de la Revista Especializada en Filosofía-Sophos, hacemos una invitación a apoyar los esfuerzos investigativos y escriturales que la comunidad educativa realiza constantemente y recoge en esta publicación, para que podamos avanzar cada año en la generación estos espacios de difusión y pensamiento.

La gratitud es la memoria del corazón, 95 años de educación Presentina



Alix Azucena Patiño

Rectora,
Colegio Nacionalizado La Presentación
Lic. Ciencias de Educación, Educación
física, Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia
Especialista en Informática para la
Docencia, Universidad de Boyacá
Especialista en Gerencia Educacional,
Universidad Pedagógica y Tecnológica de
Colombia
Magíster en Educación Inclusiva e
Intercultural, Universidad Internacional de
La Rioja, España

En 1696 Marie Poussepín funda la primera comunidad de la tercera orden de Santo Domingo. Desde Francia las hijas de Marie Poussepín viajan por el mundo a cumplir con la misión que les encomendó; llegan a nuestra ciudad dirigidas por la hermana Agustina de la Cruz, en 1925 y con el apoyo de Monseñor Eduardo Maldonado Calvo, arzobispo de Tunja y del padre Miguel Pérez, párroco de Duitama y el señor Arístides Nieto, alcalde de la localidad fundaron el Colegio De La Presentación.

Desde ese entonces las religiosas maestras, han sido conscientes de su labor de cultivar en las niñas y jóvenes su dimensión espiritual, afectiva e intelectual, basada en los principios pedagógicos de: “Ternura sin debilidad, firmeza sin dureza, dignidad sin altivez”. Con esta filosofía las Hermanas Dominicas de la Caridad De La Presentación desarrollaron su labor educativa logrando ubicar a la institución en un alto nivel.

El colegio ha vivido diferentes épocas en su historia desde 1925 hasta 1972 de carácter privado, de 1973 hasta 1993 Colegio Cooperativo y desde 1993 a la fecha Colegio Nacionalizado La Presentación. Ha recibido apoyo desde el Ministerio de Educación Nacional, Secretaría de Educación del Departamento y hoy desde la administración del municipio como entidad certificada en educación.

Se ha mantenido por 95 años en primeros puestos por su alto nivel académico, cultural y deportivo en el orden municipal,

departamental, nacional e internacional, por eso en mérito a lo anterior recibe en el año 2008 el premio Iberoamericano a la Excelencia Educativa, en el año 2010 se le reconoce como la mejor institución oficial de Colombia por permanecer 5 años en el nivel muy superior en las pruebas saber e ICFES y en 2015 se recibe con honor y mérito el premio a la Excelencia Educativa otorgado por el MEN.

Desde sus inicios el colegio necesitaba una planta física propia y fue el sueño de muchas generaciones contar con ella. Hoy gracias al esfuerzo, gestión de las hermanas rectoras, las autoridades nacionales y locales se hace realidad; fue entregada en 2015 una infraestructura de alta calidad y con las normas de ambientes escolares donde se empieza otra etapa de organización, disciplina y excelencia educativa.

Nuestra gratitud a los señores exalcaldes y en especial a la doctora Constanza Isabel Ramírez Acevedo, exalcaldesa (2012-2015) actual alcaldesa (2020-2023) orgullo, ejemplo y modelo para las estudiantes en su calidad de exalumna, líder y triunfadora al igual que muchas de nuestras egresadas que hoy dirigen o gerencian proyectos científicos, administrativos, empresariales y de buenas familias.

También el reconocimiento de gratitud a las religiosas, directivos, docentes, padres de familia, administrativos que durante estos 95 años aportaron al engrandecimiento de nuestra institución.

En el ámbito académico de producción textual, la institución lanza en 2015 el Coloquio Estudiantil de Filosofía y la Edición de la Revista Sophos, especializada en filosofía. En sus 95 años y a pesar de las condiciones especiales sobre salud mundial, se desarrolla la sexta versión y se edita el sexto número de la revista liderada por los docentes del Área de Filosofía, la Modalidad Académica con Profundización en Humanidades y un Comité Editorial de alto nivel.

Este es un espacio de publicación de productos escritos por nuestras estudiantes tanto de la Profundización en Humanidades como de Sistemas y Dibujo Arquitectónico, que orgullosamente cursan como opciones de la educación media en el Colegio Nacionalizado La Presentación.

Además reúne reflexiones educativas de maestros interesados en aportar a la académica. Por ello el compromiso de la comunidad educativa es asumir el reto de mejorar cada día y continuar haciendo realidad el SUEÑO AZUL DE LA PRESENTACIÓN.



"La Gioconda" (Taller de Leonardo Da Vinci)

Arte y Mujer

Mujer sinónimo de arte

La palabra mujer es sinónimo de magia y perfección. Cada una de ellas con un corazón y una mente absolutamente apolíneos. Su belleza es totalmente rica en colores, tamaños y formas que junto a la esencia que las identifica hace que todas y cada una de ellas sea una afrodita frente a los ojos precisos. Aclarando que son seres capaces, poderosos e imprescindibles, hablaremos de ellas desde un campo que no les es difícil desempeñar ya que, como obras maestras, ellas llevan el arte en la sangre. Muy bien sabemos que no hay mejor musa que una mujer, pero el papel que desempeñan en el arte va mucho más allá. A pesar de que a lo largo del tiempo hemos percibido el machismo del ser humano, la mujer no ha dejado de demostrar todas sus capacidades y todo su potencial en diferentes ámbitos. El arte no ha sido la excepción ya que, por medio de este, muchas mujeres han podido plasmar lo que piensan y lo que sienten pudiendo abrir su corazón y dar rienda suelta a su imaginación.

Podemos hablar de Hilma af Klint quien desarrolló un estilo abstracto, original y bastante llamativo. Adélaide Labille-Guiard quien inspiró a varias mujeres más a incursionar en la pintura. Lois Mailou Jones quien fue totalmente revolucionaria al desarrollar la pintura de una forma magistral en una época racista y aun machista. Sofonisba Anguissola quien tuvo la fortuna de desarrollar sus pinturas en torno a la realeza, aunque finalmente algunas de sus obras fueron expuestas a nombre de otro autor. Artemisia Gentileschi, una famosa pintora de talla mundial representante del caravaggismo quien pintó obras con escenas algo violentas que representaban el dolor y la humillación que ella sintió al sufrir de una desagradable violación por parte de Agostino Tassi, en ese entonces su maestro, y por consiguiente la pérdida de su honorabilidad (que en ese entonces era algo muy valioso). Al tener ella la corta edad de dieciocho años; este lamentable hecho dio origen a las múltiples escenas de sus pinturas que pueden ser consideradas una crítica al machismo de la época y el constante acoso y abusos



Luna Sofía Rivera Niquepa

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

a los que eran sometidas las mujeres. Ellas, entre muchas otras pintoras, que son conocidas, unas más que otras y algunas que tal vez lastimosamente nunca salgan a la luz. (Villaran, 2018)

Cuando hablamos de arte también nos referimos a la escritura, que ha sido ampliamente desarrollada por mujeres. Enheduanna, la primer mujer escritora quien, aunque escribía cortos fragmentos a la diosa Innana, marca un hito en la historia femenina. Safo de Mitilene quien valientemente expresó sus sentimientos hacia hombres y mujeres por medio de bellos poemas. Diemudis o la Bella escriba, una monja maestra de la caligrafía. Virginia Woolf, Mary Shelley, Murasaki Shikibu, Emily Dickinson, entre muchas otras mujeres quienes por medio de papel y pluma plasmaban con letras verdaderas obras de arte.

El trabajo de muchas mujeres ha sido ignorado y desestimado a lo largo de la historia, pero afortunadamente y gracias a muchas personas este gran legado histórico y femenino ha sido reintegrado, como afirma Roldán en su libro “Han sido silenciadas y su rescate del olvido, afortunadamente recuperado en los últimos años, merece todos los esfuerzos” (Roldán, 2019). Es evidente que ser reconocida como mujer es muy difícil y más en épocas pasadas en las que las mujeres no tenían las mismas posibilidades que los hombres; sin embargo, ellas nunca han dejado de luchar y de mostrarnos su luz, en el arte y todos los ámbitos de la vida.

Todas estas mujeres y muchas otras han tenido que luchar directa e indirectamente frente a una sociedad machista, demostrando que son totalmente capaces e independientes. El arte, infinitamente diverso les ha permitido explotar y dar a conocer muchos de sus talentos, que varias veces son injustamente devaluados, pero ellas han demostrado su fuerza y su valor ilimitados. Porque no solo representan externa e internamente el arte, sino que son capaces de plasmarlo y dar vida a la mismísima magia.

En la literatura las mujeres han sido protagonistas de varias formas y en múltiples facetas. Una de estas que puede considerarse una de las más hermosas e importantes es la maternidad. Hacen honor a su condición de madres, algunas veces relatando la circunstancia que podría considerarse la más difícil de sus vidas, la pérdida de un hijo. La escritora colombiana Piedad Bonnet tuvo la valentía de narrar la experiencia de su hijo, Daniel, al sufrir esquizofrenia, una enfermedad que lo llevó lentamente a un abismo del que no pudo salir sin alas de ángel. Narra con un infinito sentimiento todas las situaciones por las que tuvieron que pasar ella y su familia acompañando a su hijo en un proceso que parecía finalmente haber logrado que Daniel aprendiera a vivir con esta enfermedad, pero lastimosamente la vida del chico termina en un suicidio que Piedad cuenta con palabras llenas de nostalgia y diciendo “Por lo visto, a Daniel no le alcanzaron mis brazos” (Bonnett, 2013).

Es evidente como el arte y la literatura posibilitan al ser humano plasmar sus sentimientos y emociones, y más aun a las mujeres siendo ellas capaces de experimentar un mundo de sensaciones ajenas a otros seres, ya que ellas en cada uno de los roles que desempeñan a lo largo de la vida son capaces de dar todo de sí mismas, hacer del momento más insignificante algo místico, gravar en su mente y en su corazón detalles que otros pasarían por desapercibidos, percibir las cosas desde un punto totalmente diferente, genuino y explícito.

En Latinoamérica tenemos infinidad de mujeres icónicas que representan o han representado a los infinitos movimientos y luchas que ha dado un pueblo marcado por la violencia y la desigualdad, un pueblo totalmente diverso y multicultural que ha sido la cuna de varias féminas protagonistas que han dejado su huella a través múltiples contextos, ejerciendo siempre un papel fundamental e insustituible. Gabriela Mistral, una gran poeta quien recibió el premio nobel de Literatura en el año 1.945, se entregó totalmente a las causas sociales encaminadas a la educación. Frida Kahlo una pintora excepc-

cional, quien por medio de autorretratos plasmó una vida bastante dolorosa y polémica que dio origen a muchas de sus grandiosas obras. Isabel Allende, una escritora chilena con obras esplendidas como *Eva Luna* y *La casa de los espíritus*. Raquel Forner una pintora y escultora argentina de talla mundial quien gracias a sus pinturas ganó múltiples reconocimientos.

La mujer latina se caracteriza por su carisma arrollador, su belleza inalcanzable y su inteligencia innata. Ellas han sido partícipes de múltiples movimientos, luchas, revoluciones y transformaciones sociales que han permitido que la mujer misma entre muchos otros sectores que han sido abusados y violentados, tengan el derecho de subsistir en una sociedad justa e igualitaria que reconozca su participación activa y sustancial en todos los ámbitos de la cotidianidad. Por medio de la pintura, la escritura, la música, el baile y hasta el mismo silencio la mujer ha manifestado su inconformismo y ha logrado generar cambios primordiales para la historia.

A lo largo y ancho del mundo y en cualquier época, podemos encontrarnos con mujeres artífices de grandes proyectos, movimientos, hechos y obras que han cambiado el rumbo de una historia evolutiva que al pasar del tiempo a aprendido a ser más inclusiva, igualitaria y transparente. Tantas mujeres que han actuado visiblemente o desde las sombras por un mundo mejor, no solo para ellas mismas sino para el bienestar y la sana coexistencia de todos los

seres de este planeta. Ellas, con su inteligencia, tenacidad, elocuencia, viveza, empatía, fuerza y belleza han demostrado que son la obra más pura y sublime, el arte hecho carne, tras esa gran diversidad que las representa, que en lo físico cuenta con una infinita riqueza de formas, colores y olores, y en lo emocional no es menos que un tesoro, un corazón y una mente totalmente único por cada una de ellas. Tienen total autonomía y libertad al escribir su propio destino, su propio futuro, haciendo hasta lo inimaginable para lograr sus objetivos sin importar que las llamen despectivamente brujas, lunáticas o hasta ingenuas. Tienen la capacidad de dar vida, creando a pinceladas un nuevo ser humano, dibujando a detalle sus rasgos, plasmando en él lo mejor de ellas mismas, lo educan con los colores más vivos, el rojo de amor y pasión, el verde de paz y crecimiento, el amarillo de armonía y sabiduría, el azul de confianza y estabilidad. Dedican gran parte de su vida a la realización de esta importante obra, a la crianza y educación de este nuevo ser, que marca sus vidas, para finalmente permitir que este nuevo humano se enfrente al mundo para pasar de aprendiz a ser un maestro. Una mezcla de lo divino con lo terrenal, de lo efímero con lo eterno, de agua pura con fuego incandescente, de polvo de estrellas con tierra fértil, la unión inexplicable de la perfección con la humanidad que da nada más que un hermoso resultado, la perfecta imperfección, la obra más inefable conocida jamás o como simple, coloquialmente es conocida, la mujer.

Referencias

- Bonnett, P. (2013). *Lo que no tiene nombre*. Bogotá: Alfaguara.
- Roldán, M. J. (2019). *Eso No Estaba en mi Libro de Historia del Arte*. Córdoba: Almuzara.
- Villaran, A. (8 de febrero de 2018). *Antonio García Villarán*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=LcYqp-9t2kA>

Mujeres artistas: la visión de la humanidad desde la mujer

Qué es ser mujer? ¿Un género? ¿Un símbolo? O ¿un objeto? En esta ocasión será la mitad de nuestra historia, una que se ha enfocado en mostrar y elogiar la perspectiva masculina. Así que como mujer me es difícil aceptar que nos hayan definido como una añadidura al servicio del hombre y que se promulgara que nuestra visión e ideales deben ser débiles, subordinados e ignorados porque veremos que la mujer es capaz de ser esqueleto y cuerpo de su propia vida y en particular, una artista es capaz de observar, interiorizar y expresar la realidad que la rodea; no por que hayan sido obviadas de la historia del arte significa que no hicieran parte de ella y no por ser mujeres deben ser tratadas como un universo aparte.

Varios siglos antes de que se promulgara la Declaración de Derechos Humanos de 1948, la mujer en la sociedad y en específico en el ámbito del arte, se encontraba oculta, despreciada y visualizada solo como modelo y objeto de deseo y representación de pasiones. El género femenino se veía resignado a mantenerse al margen de las expresiones públicas, limitándose a las labores de la casa, la crianza y, en el arte, a obras que reflejaran la supuesta delicadeza y pudor propia de su sexo, sin implicaciones en representaciones complejas tanto en técnica como en temáticas. En ese sentido, la mayoría de las mujeres y la sociedad, veían una representación de la mujer que guiaba hacia una interpretación limitada por la percepción masculina que se tenía hacia ella, por consiguiente desde aquí radica la importancia de la participación de mujeres en el arte, necesitábamos en un primer momento ampliar la representación e interpretación de la mujer, incluir la perspectiva propia, fe-



Ingrith Sofia León Suárez

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

menina y nueva que resituara nuestro papel no solo en el arte sino en la conciencia de la sociedad a través de las obras de artistas que empezaron a ver en el lienzo la oportunidad que otorga para valorar, interpretar, modelar y construir la realidad con los aspectos positivos y en especial negativos que la sociedad le otorga, específicamente en la concepción de la mujer. Aunque desde entonces hemos permanecido en una constante búsqueda de igualdad de condiciones en todos los campos, la sociedad no acaba por permitirlo completamente y no obstante, las artistas también se han encargado de demostrar su criterio, postura e inconformismo frente a otros temas de la sociedad, incluyendo aspectos propios de su vida o de su contexto, apoyadas en los pequeños y grandes cambios que han logrado conseguir las generaciones como sociedades y como mujeres desde diversos ámbitos, incluido el impacto a través del arte en todas sus manifestaciones.

En este contexto tenemos la Declaración Universal de Derechos Humanos, la cual manifiesta que “Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna” (Declaración Universal de Derechos Humanos, 1948, Art. 3) por tanto, las mujeres tenemos derecho a la igualdad en todos los campos y particularmente a no ser excluidas por cuestiones de sexo. Sin embargo, en el año 1989 surgió la pregunta: “¿tienen las mujeres que estar desnudas para entrar en el Met. Museum?”, como se cita en (Alcaide, 2010), debido a la evidente diferencia de participación entre las obras de mujeres artistas (5%) y los retratos de mujeres desnudas (85%)¹ que se exponían allí. Diferencia que sigue persistiendo en todos los ámbitos porque en ocasiones, cuando no somos tratadas de objeto doméstico, la

sensibilidad y emocionalidad que a veces nos acompañan, producto de condiciones biológicas, son mostradas como un aspecto negativo y “femenino”. Un término cuyo tono despectivo debería quedar opacado al reconocer ese tacto y sensibilidad como una de las más valiosas herramientas de un artista, sin importar género, porque el arte siendo una de las más bellas facultades requiere de una amplia conexión entre el artista, su obra y su significado; en ese sentido los artistas son el producto de la relación entre un sentimiento que logró inundarse de realidad y una realidad que requiere ser inundada por expresiones e interpretaciones que impulsen su transformación.

No obstante, las artistas han sido olvidadas con el contar de la historia, fueron excluidas y concebidas como ridículas e incapaces de crear obras que reflejaran e hicieran sentir los rasgos de su época, más allá de las labores domésticas y la delicadeza de las flores que era lo que se suponía debían tratar las mujeres, porque la cultura social condiciona así, de una manera tan fuerte y casi impenetrable; sin embargo, la mujer es tan capaz como un hombre de vivir plenamente su propia existencia y elaborar obras tan magníficas como importantes e influyentes en la interpretación y construcción de la sociedad desde su obra.

Así lo reflejan las valiosas 15 mujeres ganadoras del Premio Nobel de Literatura (The Nobel Prize, 2020), quienes a pesar de ser una muy pequeña parte de los 116 ganadores de este premio y de la gran cantidad de escritoras que han cursado los tiempos, se han encargado de mostrar, algunas veces con idealismo e imaginación y otras con franqueza, pero siempre con pasión y visión, su realidad. Y las artistas de todas las épocas y culturas: desde Enheduanna (Mesopotamia),

¹ Estadísticas de un cartel publicado frente a el Metropolitan Museum por el grupo de artistas feministas Guerrilla Girls, citadas en “Rescatadas aunque excluidas. Relatos alternativos sobre mujeres artistas”, Alcaide, 2010.

pasando por Murasaki Shikibu (Japón), Sofonisba Anguissola (Italia) y Nadine Gordimer (Sudáfrica) hasta Olga Tokarczuk (Polonia). Sin embargo, el nombrarlas por encima solo implica una “tendencia nociva de construir una historia paralela en vez de apostar por la inclusión del arte hecho por mujeres dentro de la historia del arte” (Alcaide, 2010). Lo que significa que tratar de incluir las obras realizadas por mujeres como una categoría más y sin mostrar los aportes que éstas hicieron al arte o enlazándolas con el contexto en el que se produjeron es solo una especie de reconocimiento mas no una integración de su arte a la historia.

Entonces, se hace necesario apuntar que Enheduanna fue la “primera persona en escribir obras literarias y en adjudicarse su autoría” (JOREM, 2020); Murasaki Shikibu fue “la primera novelista del mundo” (Rascón, 2014); Sofonisba Anguissola fue una pintora del Renacimiento que “destacó en la realización de retratos, [con una representación informal de tareas aparentemente domésticas] acompañados de una serie de objetos que definen en mayor profundidad su personalidad.” (Museo Nacional del Prado, s.f.); Nadine Gordimer fue una escritora “quien, a través de su magnífica escritura épica, en palabras de Alfred Nobel, ha sido de gran beneficio para la humanidad” (The Nobel Prize in Literature, 1991) y Olga Tokarczuk es una escritora con “una imaginación narrativa que con pasión enciclopédica representa el cruce de fronteras como una forma de vida” (The Nobel Prize in Literature, 2018). Todas ellas son grandes artistas, aunque no precisamente por el hecho de ser mujeres y sin embargo por ese mismo hecho fueron expuestas a quedar en el olvido.

De igual manera me atrevería a decir que un artista tiende a considerar dos grandes ámbitos cuando se trata de escoger el tema de su obra, ambos apuntan a incluir o reflejar temas, sentimientos e interpretaciones que en primer lugar surgen a partir de su biografía, es decir, de haber vivido una experiencia en “carne propia”, mientras que en segundo lugar lleva al artista a tomarse un momento para considerar un contexto que si bien también influye en su vida, se enfoca más en reflejar lo que otros han soportado, una vivencia de la que solo hacemos parte como espectadores. En este caso hay que aclarar que así mismo como las artistas no deben ser clasificadas aparte por el hecho de ser mujer, la implicación de temas en su obra que son necesarios de analizar y tratar en la reivindicación de la mujer, como su rol en las labores domésticas y la violencia contra ella, no deben ser utilizados como atiborros de la necesidad de diferenciarlas de otros artistas.

Teniendo en cuenta lo anterior, muchas de las artistas han tomado aspectos de su biografía para representar en pintura, en literatura, en arquitectura y escultura, crudas y agobiantes realidades de su niñez y su vida en general, haciendo que algunas de sus obras hagan parte del *Confessional Art*, “una forma de arte contemporáneo que se enfoca en una revelación intencional del ser privado”². De esta manera, las artistas se incluyen en su trabajo de una forma aún más personal y confidencial con el receptor de su obra. Muestra de ello son la pintora mexicana Frida Kahlo y la artista Louise Bourgeois, ambas retrataron en algunas de sus obras las vivencias de su vida y enfermedad en el caso de Kahlo y de una niñez tormentosa en el caso de Bourgeois; esta última resaltaba una de las magníficas funciones del arte debido a su compleja in-

.....
2 Traducción propia. Tomado de (Abraham, 2016).

fancia; ella vio en él un cierto efecto curativo para los miedos y la ira que la aquejaban, así que en medio de su tormentosa realidad las creaciones, inundadas de su biografía, de sus experiencias, de sus sentimientos, impregnadas de Louise Bourgeois, se convirtieron en una “garantía de cordura”, como ella misma lo sugirió al referirse al arte.

Por otra parte, la recreación de obras a partir de un contexto, no necesariamente propio, le dan la oportunidad al artista de experimentar como confidente o testigo cercano la realidad o biografía de alguien más y así mismo le exigen un compromiso con la profundización y valoración de aquel terreno, quizá a través de quienes necesitan expresarse o por medio de memorias y relatos de otros espectadores cercanos al contexto. En este espacio se podrían enmarcar varios de los trabajos de Doris Salcedo, escultora colombiana, pero en específico uno de los trabajos que resalta es un gran reflejo y demostración de lo que la línea de contexto implica, *La casa Viuda* (Salcedo). Esta artista incluye en su obra el dolor de las víctimas de la violencia en Colombia durante las últimas décadas del siglo XX, de esta manera pretende contrarrestar la imagen de violencia, pero en función del reconocimiento de la vida de quienes tuvieron que abandonar sus hogares a la fuerza e inesperadamente, haciendo parte desde la técnica la influencia del contexto al incluir objetos domésticos y materiales orgánicos propios de la temática, en sus creaciones. En definitiva, Salcedo hace de este dolor una obra compleja, tanto en técnica como en significado, con una implicación artística y social de gran importancia.

Sin embargo, hay casos en los que es necesario agregar una línea más en la que la biografía y el contexto se unen, bien sea porque la experiencia del artista es consecuencia de una práctica social, generalmente negativa y

violenta en el caso de las mujeres, o porque aquella práctica, a pesar de no recaer de manera directa en sí mismo, se trata de un tema que pulsa en intereses y aspectos que nos competen a gran parte y que causan sinsabor en nuestro intento de interpretar la realidad en la que vivimos. Se trata de artistas y obras que recrean la violencia que se comete contra miles de mujeres, de la comprensión que alcanzan a tener del sufrimiento de las víctimas de abuso, porque ellas mismas han tenido que atravesar esa experiencia y/o porque es necesario, desde siglos antes y continuando, resituar a la mujer en la conciencia de la sociedad y evidenciar el sufrimiento que hemos dejado en el concepto de ajeno, sin permitirnos apreciar a veces el hecho de que está ahí y afecta a muchos. Porque hay quienes se apropiaron de aquella búsqueda y de voces que no pueden ser oídas o pronunciadas, aferrándose a su arte y juntando ambos sentimientos con el fin de reflejar y alcanzar no únicamente una satisfacción artística sino un compromiso social que se tiene sin distinción alguna.

En el sentido mencionado anteriormente, parte de la obra de la artista cubana Ana Mendieta puede ser situada en esta línea. Ella en su estilo de arte interiorizó, en muchas de sus obras a nivel de su cuerpo, tabúes que rodeaban al cuerpo de la mujer y sobre todo la violencia sexual contra la misma. Una de sus representaciones más mencionadas corresponde a *Rape Scene* (Escena de una violación, 1973) en la que pretendía convertir al espectador en testigo de la escena de una mujer con señales de violación, amarrada y con sangre, representada por ella misma, debido a una estudiante de su universidad que había sido abusada y asesinada recientemente. Para algunos, las imágenes de esta representación pueden ser demasiado impactantes; sin embargo, la obra también puede ser considerada como una representación directa que llega a ser ne-

cesaria. El estilo de Mendieta, basado en su propio cuerpo, es un ejemplo de la influencia que le puede permitir un artista al significado de lo que desea representar, como ella misma lo expresó en algún momento: “Creo que toda mi obra ha sido así, una respuesta personal a una situación”³.

En definitiva, los artistas, mujeres y hombres, encontrarán en el arte un modo de representar sentimientos, realidades e interpretaciones que en su mayoría revelan partes complejas de sí mismos. Aunque gran cantidad de las veces los temas y posturas se ubican en independencia del género del artista, recalando que las mujeres deben ser tenidas en cuenta por su talento y capacidades, sin clasificar temáticas como de hombres o de mujeres, y reconociendo que como sociedad aún no hemos aceptado del todo los derechos del otro, es necesario tomar en cuenta la posibilidad de una perspectiva femenina en el arte, una postura con rasgos característicos que la destaque, y de ser así, lo más importante sería aceptar el curso simultáneo de ambas posturas como complementos, establecer una relación de construcción entre ambos, resaltando lo que cada perspectiva le aporta al arte en general y desde allí a la sociedad en su interpretación y transformación. De esta manera, desde cualquier ángulo el papel de las mujeres en la historia del arte con influencia en la sociedad debería ser tenida en cuenta como un aporte, como una construcción en conjunto desde diversas perspectivas, porque ya sea que nos tomemos como iguales o que encontrremos diferencias de estilos en cuanto al género, cada artista posee valores e interpretaciones propias que pueden ser reflejadas de muchas e incluso infinitas maneras, desde el ámbito, técnica y estilo propio que caracterice a cada artista.

.....
3 (Serrano, 2010)

No obstante, esta breve exposición de las mujeres artistas no es suficiente, es una parte de la historia apasionada que es necesario que evaluemos y recordemos de igual forma desde los inicios de participación de la mujer, a través de su evolución, de sus implicaciones en el arte y su impacto en la sociedad hasta el momento, porque la mujer es capaz de sentir, de apropiarse de sí misma, de comprender la realidad en la cual habita y aún más importante es también capaz de transformarla por medio de una interpretación crítica de lo que la representa y compone como persona en medio de una sociedad y contexto, y a través de técnicas y estilos propios y complejos. Una mujer es parte en cada ámbito de lo que constituye la realidad, posee las mismas capacidades para desempeñarse, es importante, es igual, es humana. Y teniendo en cuenta que el arte conlleva una relación íntima con el artista, no sería justo negarle a una persona establecer, expresar y compartir dicho lazo bajo criterios poco racionales en relación con su género. Es necesario agregar que una artista es capaz de comprender la historia y el rol de su género a través de ésta porque es un aspecto importante de su realidad, por eso las integra en el recorrido que su obra hace para intentar comprenderla y expresarla; sin embargo el aspecto importante es saber que no son cuestiones limitadas a la mujer, es un aspecto de su realidad no solo como mujer sino como miembro de una compleja sociedad y en consecuencia, tanto la cuestión como las obras y artistas que la incluyen deben ser valorados de igual forma sin ser limitados al género femenino.

Para finalizar, una mujer artista es una nueva voz con una percepción propia de la humanidad.

dad y un nuevo retrato de sí misma como mujer y persona. Una artista es también un conjunto de sentimientos y conceptos de la realidad.

Referencias

ONU: Asamblea General, *Declaración Universal de Derechos Humanos*, 10 diciembre 1948, 217 A (III)

Abraham, C. (17 de Octubre de 2016). *Wordpress*. Obtenido de <https://charlotteabrahamart.wordpress.com/2016/10/17/confessional-art/>

Alcaide, E. (2010). Rescatadas aunque excluidas. Relatos alternativos sobre mujeres artistas. *HER&MUS*, 36-42.

JOREM. (30 de Marzo de 2020). *JOREM*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=RWdlNf_qVRE

Museo Nacional del Prado. (s.f.). *Museo Nacional del Prado*. Obtenido de <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/anguissola-sofonisba/949e390c-13b0-429d-99c9-2b98f2e89a32>

Rascón, C. (20 de Noviembre de 2014). *Noticias 22*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=aqNzLrZeaQI>

Salcedo, D. (1995). *Casa Viuda*. White Cube Gallery, Londres.

Serrano, J. G. (2010). Mujeres artistas y arquitectura. *ASPARKÍA*, 25-46.

The Nobel Prize. (6 de Junio de 2020). *The Nobel Prize*. Obtenido de <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/>

The Nobel Prize in Literature . (1991). *The Nobel Prize*. Obtenido de <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/1991/gordimer/facts/>

The Nobel Prize in Literature. (2018). *The Nobel Prize in Literature 2018*. Obtenido de <https://www.nobelprize.org/prizes/literature/2018/summary/>

Las mujeres artistas, parte fundamental en la construcción de la humanidad

Durante siglos la figura de la mujer ha sido marginada, desacreditada, casi eliminada por una imagen patriarcal socio-normada. En un recorrido a lo largo de la historia encontramos que considerar aquello como un comportamiento innato en el ser humano es una barbaridad. El machismo está arraigado directamente a la cultura; somos producto de generaciones en la que la piedra angular de la sociedad estaba precedida por la fuerza física, otorgada por la testosterona que se encuentra en mayor cantidad en los hombres. En consecuencia, nos han transmitido por milenios que el papel de la mujer es absoluta e irrefutablemente inferior que el del varón, restándole importancia a cualquier trabajo que nosotras realicemos. Tal sigue siendo la doctrina que, tras surgir el movimiento feminista como herramienta para deconstruirnos, aún millones de personas creen fielmente que a la mujer, solo por existir, se le denomina el sexo “débil”.

Aunque en la actualidad existan diversos grupos de personas que piensan que el machismo es cosa del pasado –negando por completo la raíz del problema–, una cantidad abismal de estereotipos y roles de género siguen latentes. Asimismo, es fundamental replantear los mismos como parte elemental en el camino hacia el reconocimiento de las mujeres artistas y su legado en la humanidad pues, durante muchos años el papel femenino ha sido relegado a la obediencia de las mujeres para con los hombres. En consecuencia, la figura femenina estaba –aún– completamente ligada a una posición de sometimiento e



**María Camila
Camargo Salcedo**

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

inferioridad, por ello, era bastante insólito ver a una mujer expresando su sentir por medio del arte.

A las mujeres nos han cosificado, sexualizado, subordinado, marginado y arrebatado nuestra dignidad como seres pensantes. Han llegado a tal punto de plagiarnos, de adueñarse de nuestras ideas y obras¹. En esencia, la historia nos la han contado siempre desde el papel de masculinidad como principal actor en la humanidad. Ya es tiempo que reconocemos a todas esas poetisas, escritoras, pintoras, escultoras, músicas, arquitectas, cineastas y bailarinas, en dos palabras: mujeres artistas, a las que dejaron en un humillante anonimato, para así reconstruir la parte de la historia que nos ha sido vilmente arrebatada.

La reivindicación de los derechos de las artistas femeninas se debe hacer tomando como idea principal que desde hace miles de años vivimos en un ciclo, donde pasamos por las cosas que son socialmente aceptadas una y otra vez, pero cuando cualquier miembro de la sociedad piensa individualmente, este es señalado y discriminado. Comparto totalmente la posición de Laurel Thatcher (1976) cuando afirma: “Las mujeres educadas raras veces hacen historia”. Y es que si no nos tildan de “locas”, “brujas” y “feminazis”- aludiendo al Nazismo, doctrina política que realza el racismo y es responsable de innumerables crímenes-, nos quitan la autoría de nuestras obras o simplemente borran nuestra huella desvaneciendo nuestra identidad. Tal como pasó con Aristareta, Timarete, Eirene, Olimpia, Anaxandra y Marcia, siendo de Grecia donde en la cultura destacaba una notable misoginia pues a las mujeres se les cosificaba al hacerlas depender, en todos los aspectos, de un hom-

bre durante toda su vida. Aquellas artistas y pintoras se salieron del ciclo, “rompieron las cadenas”, demostrándonos así que la antigua Grecia era de colores y que su arte era alimentado tanto por mujeres como por hombres.

Otra de las principales razones por las que el machismo sigue tan vigente es la expansión del cristianismo y sus múltiples ramificaciones. Y es que además de ser un modo de control de masas, muchas religiones nos anulan por completo miles de derechos, nos juzgan, señalan y excluyen en la sociedad. Ejemplo de la represión de la iglesia fue cuando despreció a Safo de Mitilene quemando parte de sus obras solo porque su sexualidad no encajaba con la impuesta por el catolicismo, como si aquello fuese algo de qué avergonzarse.

Uno de los principales ideales que el feminismo busca es ayudar a que tanto mujeres como hombres nos deconstruyamos e identifiquemos que la misoginia, el machismo y las desigualdades de género son sinónimos de involución humana. Parte de la deconstrucción constituye erradicar la palabra “tabú” de nuestro vocabulario, es regularizar situaciones o comportamientos que se nos inhiben sin aparente causa, o que en muchos casos se les permite o prohíbe a los varones solamente. En este caso, las mujeres artistas a lo largo y ancho de la historia se han destacado por su notable heroicidad por alzar su voz frente al patriarcado.

Normalizar el respeto, la tolerancia y solidaridad hacia el próximo solo por ser una persona pensante y aceptar que, como seres humanos, no debemos encajar en un molde para llegar a ser políticamente correctos pues, en vez de darle una connotación mala a las diferencias

¹ Cinders McLeod, ilustradora y caricaturista escocesa quien trabajó para el periódico *Glasgow Herald*, mujer-madre artista fue víctima de plagio por parte de Banksy, el artista más reconocido del arte callejero. Igualmente, la marca Supreme plagió a la artista Barbara Kruger al “basarse” en sus cuadros para diseñar su logo sin darle el reconocimiento correspondiente.

que nos caracterizan, debemos verlas como una posibilidad de aprendizaje sobre el otro. Con respecto a esto nos habló, hace poco menos de 1100 años, la escritora y poetisa Murasaki Shikibu. Ella en sus relatos trató temas como: el incesto, el deseo y la repetición de un patrón.

La oportunidad de interpretar lo que denominamos como defectos integra en la actualidad una reconciliación con el prójimo, tener presente que todos los seres humanos pensamos de diferente manera. El reto se encuentra a la hora de no lanzar acusaciones o ser perseguidos por nuestras diversas ideas puesto que: “Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley (...), gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica”. (Constitución Política de Colombia, 1991, Art 12) Contamos con tal diversidad que condenar nuestras diferencias es ilógico.

No obstante, en el camino hacia la reconstrucción de las mujeres artistas y su respectiva identidad las mismas mujeres tenemos el deber de practicar el reconocimiento hacia las otras: “*Construir con las otras*”, “*Sentir con las otras*”, “*Ser con las otras*”. Desde el feminismo a esta serie de comportamientos se le denomina **sororidad**. Este término abarca un gran sentido político, porque trasciende la solidaridad, es una constante búsqueda de redescubrimiento mutuo entre las mujeres. En una sociedad que nos invita a rivalizar a la otra, el ofrecer un apoyo y hermandad para con las demás es un acto completamente revolucionario. Asimismo, la sororidad brinda una metamorfosis en el pensamiento, una enseñanza para poder aportar y construir un mundo diferente a partir de la completa identificación de las féminas que han sido infrava-

loradas, silenciadas, perseguidas y discriminadas. La sororidad es el arma más potente con la que las mujeres contamos al momento de visibilizar nuestro arte y el legado de nuestras compañeras.

El patriarcado se ha tomado todo el mundo, hasta el arte para las mujeres ha sido vetado. Es conocido que al lado de un hombre siempre hay una brillante mujer; no obstante, en el pasado las artistas tuvieron que renunciar a sus méritos artísticos cediéndole su reconocimiento a la figura masculina más cercana a ellas porque no se les era permitido incursionar en el arte. Es momento de hacer un alto, una introspección como sociedad y reivindicarnos, exigir lo que por siglos se nos negó: un lugar en el arte sin arremeter contra nosotras.

La capacidad de superación que, gracias a las adversidades las mujeres hemos desarrollado, tiene un impacto grande al momento de rescatar a las artistas del olvido. La manera positiva de afrontar la desdicha que representa ser silenciada y perseguida por expresarse por medio del arte constituye una unión con las otras. Paradójicamente este sentido también comprende un autoreconocimiento, desarrollando capacidad de liderazgo y autonomía. Allí es donde ocurre la tan anhelada transformación de roles, pasando de un androcentrismo a una igualdad de género sin caer en la errónea idea del ginocentrismo.

A manera de conclusión, considero que la reivindicación de los derechos y legados de las mujeres artistas es fundamental en una sociedad donde, sin lugar a dudas, las desigualdades deben ser anuladas. Por otro lado, todos tenemos que respetar al prójimo sin importar las disimilitudes que en vez de alejarnos deberían ser motivo de unión y aprendizaje para desarrollarnos en un ambiente sociopolítico

sano. Cada uno de los seres humanos que componen una comunidad juega un papel importante en la misma, es por eso que por ningún motivo debemos arrebatarle su libertad y dignidad a los demás. Igualmente, las mismas mujeres tenemos el deber de reconocernos dentro del ámbito social como actoras esenciales pues históricamente se nos ha limitado a cumplir roles de dependencia y sumisión.

Para seguir transformando al mundo debemos aliarnos practicando la sororidad. Que

los atropellos de los que a lo largo de la historia hemos sido víctimas se manifiesten en facultad de rehacerse, comenzando de nuevo, tras el olvido del legado de nuestras compañeras artistas. Asimismo, en el camino hacia el redescubrimiento de la herencia de nuestras mujeres artistas, hay que implementar redes de apoyo para no volver a permitir señalaciones a las mismas, reafirmando una vez más que: *"Nos quieren como musas porque nos temen como artistas"* (Anónimo).

Referencias

- El Equipo Editorial. (2018). En Femenino: Mujeres artistas: 12 talentos que echaron un pulso a la historia. Recuperado de: <https://www.enfemenino.com/feminismo/las-mujeres-artistas-mas-influyentes-de-la-historia-s1728779.html>
- Hernández, Carmen. (s.f.). Scielo: Lo femenino en el arte: una forma de conocimiento. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012006000200004
- Martínez, Angelí. (2020). El Mostrador: El rol de la mujer en el arte. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2020/03/03/el-rol-de-la-mujer-en-el-arte/>
- Parra, Sandra. (2017). Empoderarte: Colombia: Mujer y Arte. Recuperado de: <https://www.association-empoderarte.org/colombia-mujer-arte/>
- Sevilla Mágica y Eterna. (2018). El papel de la mujer en el arte. Recuperado de: <https://sevillamagicayeterna.es/el-papel-de-la-mujer-en-el-arte/>
- Talongang, Elvis. (2019). El Periódico: La importancia del arte como herramienta para la sociedad. Recuperado de: <https://wwwelperiodico.com/es/entre-todos/participacion/la-importancia-del-arte-como-herramienta-para-la-sociedad-191849>

Poniendo su firma, Guda

“**L**a Edad Media suele considerarse como la época oscura, que duró aproximadamente casi mil años y donde allí se situó la transición entre la Edad Antigua y la Edad Moderna, evidente por un supuesto retroceso en diversas áreas como las del conocimiento” (Magnet, 2017) y una indudable exclusión a las mujeres de la época. Pero de oscuro no tiene nada, se podría decir que es un tono calificativo totalmente despectivo, puesto que hay que investigar y mirar con otros ojos la otra cara de la moneda.

Entonces, por qué llamar época oscura, si fue totalmente iluminada, y en este caso por una de las mujeres más representativas de la época, nada más y nada menos de la “primera mujer en firmar una obra de arte. Además, acompañado este acto con esta inscripción *Guda peccatrix mulier scripsit et pinxit hunc librum* que quiere decir *Guda, una pecadora, escribió e ilustró este libro.* (Soleil, 2019). Y es que a mi parecer esta es una frase totalmente astuta y empoderada, y se sale totalmente de los parámetros del momento.

Para recordar quién es Guda, diré primero que fue una mujer auténtica, inteligente y muy

respetable. “Fue monja del Convento de Weissfauen en Alemania copista ilustradora de manuscritos del siglo XII, y conocida por transcribir e ilustrar el libro de homilías de San Bartolomé” (Soleil, 2019) donde dejó con él, su autorretrato, que no la dejaría muy en el olvido, pero que, por su forma de pensar muy adelantada a la época, tampoco la dejaría bien vista.

A lo mejor por esta particularidad de esta mujer brillante y excepcional, la historia la dejaría en cierto olvido. Su plena sensatez y su sincera forma de pensar y de expresarse la condenaría a un injusto e imperdonable olvido, así como imperdona-



Marisol Steffany Díaz Quesada

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

ble es el no saber tampoco de esta mujer, que rompió ciertos criterios, en donde no dejaban a un lado su profesionalismo, y su esencia culta, por la que se caracterizan las monjas y obvio las mujeres de esta época. Tal como afirma Pérez:

Las mujeres han sido con muchísima frecuencia objetos del arte, es decir han sido representadas en muchas facetas de su vida: reinas, madres y realizando principalmente trabajos relacionados con el estereotipo femenino. Sin embargo, pocas veces aparecen como sujetos del arte, es decir como autoras de la obra pictórica (Perez, pág. 15).

Y es aquí donde muchas mujeres, pierden el reconocimiento, pues su imagen siempre se basó en su “función” como mujer en relación al hombre y nunca o pocas veces salieron a la luz, pues ya que ser artista para en ese entonces no iba con las mujeres ¿Pero por qué a lo largo de los años, historiadores, y expertos del tema nos han vendido cierta imagen, de que casi no había mujeres artistas en aquella época? Algo difícil de comprender, pero gracias a las investigaciones¹ que se han venido adelantando con el pasar de los años, se ha logrado deducir y comprobar que las mujeres estuvieron muy involucradas con el campo del arte en la Edad Media, a la que erróneamente se le ha dicho época oscura, pero basta no más con ver lo que hizo nuestra auténtica Guda, entre otras cuentas mujeres, para pensar en que esta época no fue tan oscura como se cree.

Guda aportó para ese entonces al darse a conocer y reconocerse como mujer artista, pues era un gran paso y además muy valioso, y lo que la hace tan importante en esta época. Entonces nos ponemos a pensar que todas las mujeres artistas de la época y de esta a nuestra actualidad, han seguido aportando, tanto que han formado un gran repertorio de muestras artistas que dejan en alto el nombre de la mujer, y las capacidades que cada una tiene, pues nos damos cuenta de que ellas no solo cumplían con el papel de madre, amas de casa y otros oficios que implicaban que la mujer no tuviera nada qué ver con más, sino con los oficios específicos que la sociedad para ese entonces – y aún en la actualidad - aún le otorga a la mujer. Las mujeres artistas cumplían con otro fin, que es darse un espacio para ellas en el ámbito artístico, demostrando todos sus dotes haciendo más amplio su campo de acción, proyectando la feminidad.

Ahora bien, ya en cuanto a la cuestión técnica o artística, pintar un autorretrato no es tan fácil como se cree: “es uno de los ejercicios de análisis más profundos que puede hacer un artista. Implica escrutarse el rostro y conocerse hasta tal punto que la expresión que tenga en ese momento se traduzca en el dibujo o la pintura que aborda” (Wikipedia, s.f.) y vaya que Guda lo hizo muy bien, se retrató de la mejor forma, apropiada para lo que había acabado de hacer y empoderada como ella sola se podía sentir, símbolo del cual todas las mujeres se podrían apropiar, ser únicas, talentosas y empoderadas, causando un impacto en el medio en donde ser uno mismo vale la pena. Es

.....

1 El Museu d'Història de la Ciutat de Girona presenta la exposición La ciutat de les dames. Dona i creació artística a la Girona medieval i moderna (segles X-XVIII), en la que se traza una genealogía de las mujeres que trabajaron en disciplinas artísticas. Además, la muestra ha supuesto horas de investigación en bibliotecas y archivos para recuperar a estas creadoras que quedaron en el olvido. Se divide en cuatro ámbitos, relacionados con los espacios en los que se movían las mujeres artistas en la Edad Media: *el taller*, donde trabajaban estrechamente con los hombres; *la Catedral* --un lugar donde se pueden encontrar obras de artistas como la célebre Ende, pintora que firmó en 975 el Beatus del templo--, o *mecenas* como la condesa Ermesenda de Carcasona o Leonor de Cabrera; *los monasterios y conventos*, recintos en los que las mujeres trabajaron como ilustradoras, copiadoras y tejedoras; y los *talleres de costura*, centro de creación y reunión social. (Coscolluela, 2008)

evidente el ejemplo, el de la auténtica Guda, que se sintió impaciente de saber que la tarea de transcribir e ilustrar el libro de homilías de San Bartolomé no era cosa fácil, así que le dio su toque personal, el que la haría ser la mismísima Guda. Ella, a la que no le dio pena retratarse y con ella escribir una inscripción que la identificaría y que la hiciera propia, hizo que muchas mujeres se inspirarían a lo largo del tiempo. Qué importante que llegaría a ser Guda por este no tan sencillo y sí muy profundo gesto.

Reivindiquemos la importancia del gesto de la firma de Guda. Como hemos venido hablando el oficio del arte se hacía pasar como un elemento exclusivo para los hombres. Según datos de historiadores y arqueólogos:

Por desgracia, la mayor parte de los manuscritos medievales no se firmaron, ni por escritas ni pintores, ni por monjes ni monjas, y los historiadores, que pensaban que casi todas las cosas hermosas e importantes las habían hecho los hombres, negaron la autoría femenina y nos inculcaron la idea de que las mujeres apenas habían participado en este trabajo. (La opinión de Murcia, s.f.)

¿Y por qué no darle autoría a aquellos manuscritos y obras de arte en aquella época? Pues, hay que tener en cuenta un aspecto y es que para ese entonces en la Edad Media la figura de artista no existía aún, este término empezó a surgir a partir de la época del Renacimiento, y para añadirle más al desastroso hecho, para ese entonces no había mucha credibilidad en la genialidad individual como tal, por lo que muchas de las obras no eran firmadas.

Pero, aun así, algunas de aquellas mujeres tuvieron la voluntad de dejar rastro; no quisieron que se perdiera la memoria de su paso por la vida y nos han dejado su nombre, firmando su obra, y he aquí nuestra sabiduría, una tras

una, han dejado huella, y han tratado de que esté en lo más alto, en donde cada una se sienta orgullosa de su paso por la vida. Y no es que nos sintamos superiores o pongamos en desventaja al otro sexo, claro que no, sino que somos conscientes de que la tarea de ser mujer en la sociedad antigua y actual no es nada fácil. Por ello cada una de nosotras cumple una función fundamental, por lo que damos por hecho sentirnos orgullosas de nosotras mismas. Sí, de nosotras mismas, podría ser el hecho por el cual estas mujeres, no solo Guda, muchas más, han dejado huella a lo largo del tiempo, y no solo en el campo del arte, en todos de los que haya sido partícipe la mujer, y claro, sin duda todos.

Guda cumplió su misión importante, dejar huella, y permitir elogiar a muchas mujeres más, que antes y después de este hecho no lo pudieron hacer, o bueno, lo hicieron, pero no dejaron constancia de sus maravillosas obras, así que, este hecho nos sirva de motor inspirador de reflexión, porque antes que nada están nuestros principios y nuestro esfuerzo, por ser partícipes de los buenos actos, estos de los cuales nos hacen ser únicas e irrepetibles.

Ya para concluir vale tener en cuenta la frase de Louise Otto: "La historia de todos los tiempos y especialmente de hoy, enseña que las mujeres serán olvidadas si olvidan pensar en sí mismas". Reflexión muy sabia, que encaja muy bien en lo tratado anteriormente. Tenemos que pensar en nosotras, en cada una, en buscar la manera de firmar nuestra propia obra, en nuestra obra llamada vida, nuestra obra de arte que nos permitirá llegar demasiado lejos, inspirando una y otra vez a miles de mujeres, así como lo hizo Guda y otro tanto de mujeres en la Edad Media, donde no había esperanza alguna de iluminar en una al parecer época oscura, pero que ellas lograron cambiar esa visión, sin olvidar quienes eran y recalando su esencia culta de ser mujer.

Referencias

Cosculluela, F. (23 de 3 de 2008). *elPeriódico*. Obtenido de elPeriódico: <https://www.elperiodico.com/es/actualidad/20080323/arte-femenino-en-la-edad-media-68493>

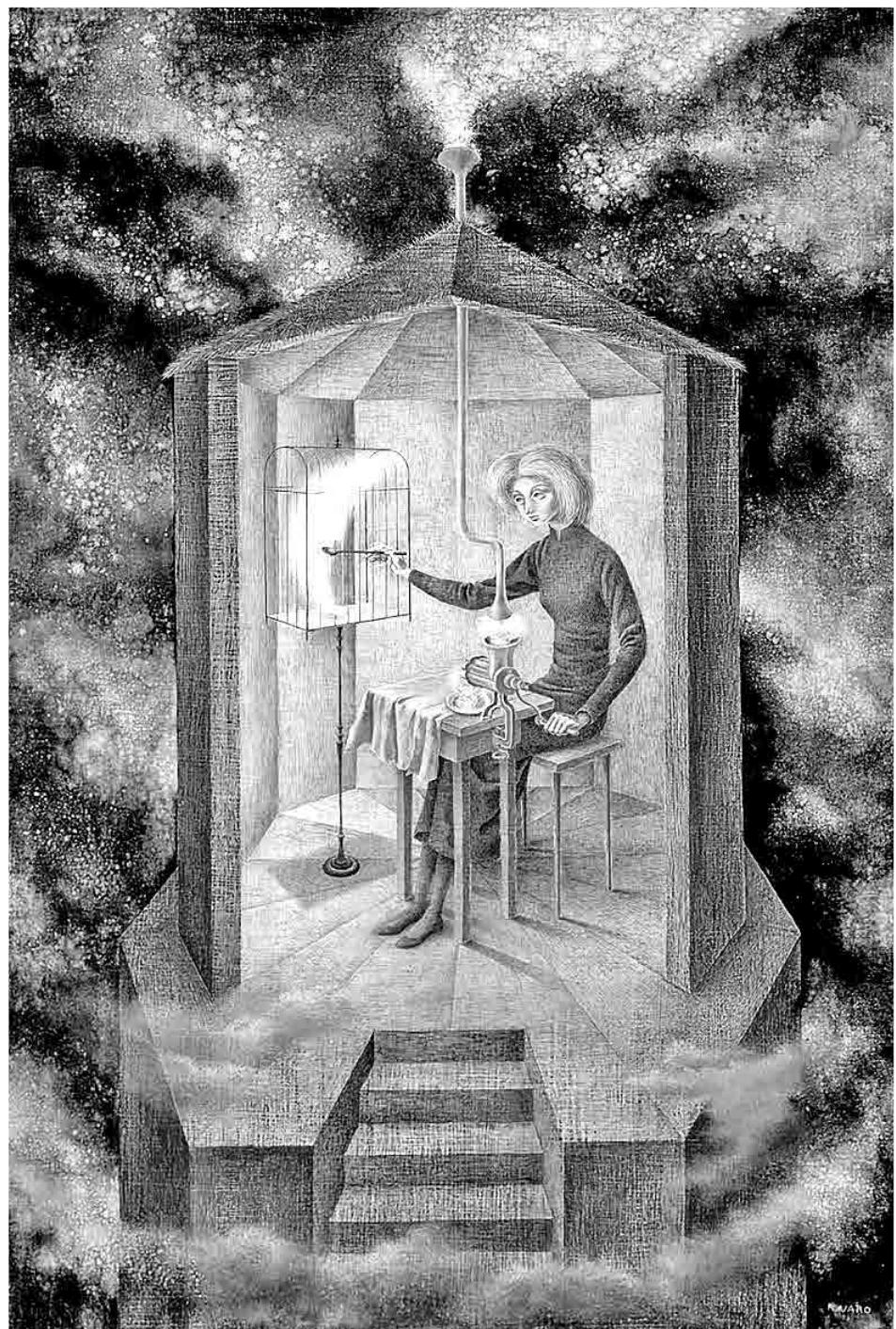
La opinion de Murcia. (8 de 1 de 2020). Obtenido de La opinion de Murcia: <https://www.laopiniondemurcia.es/opinion/2020/01/09/iluminadoras/1081364.html>

Magnet. (13 de octubre de 2017). *magnet.xataka.com*. Obtenido de magnet.xataka.com: <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/la-edad-media-no-fue-tan-oscura-como-nos-la-contaron>

Perez, I. R. (s.f.). *Mujeres que rompieron el estereotipo: pintoras*. Murcia: Imprenta Regional. Obtenido de <https://igualdadyviolenciadegenero.carm.es/documents/202699/216982/Mujeres+que+rompieron+el+estereotipo+las+pintoras/1a632ec4-1201-4e01-8eb2-b22fa0fd7b44>

Soleil, L. d. (16 de Julio de 2019). *www.leverdusoleil.com*. Obtenido de www.leverdusoleil.com: https://www.leverdusoleil.es/mujeres_artistas/arte-edad-media-guda/

Wikipedia. (s.f.). Obtenido de Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Autorretrato>



“Papilla estelar” (Remedios Varo)

Una realidad feminista del arte: Artemisia Gentileschi

“Mientras viva, tendré control sobre mi ser”.

Artemisia Gentileschi

¿Se le ha concedido a la mujer el sitio que merece, el sitio justo con su trabajo o se le ha desprestigiado sólo por ser mujer? ¿Acaso las mujeres importantes que tienen un papel fundamental en la historia del arte no valen? Hemos sido testigos del papel pasivo que la mujer ha tenido en la pintura y el arte en general cuando siempre han desarrollado actividades y obras artísticas dignas de reconocimiento reivindicando y renovando por completo la idea que se tenía de la mujer en su correspondiente época.

A lo largo del tiempo hemos visto la proeza de muchas artistas por alcanzar el puesto que tienen sus colegas hombres. Lamentablemente a la hora de ver una obra artística se tiene mucho más en cuenta si es de hombre o de una mujer en lugar de la calidad y profundidad de las obras. Para bien de nosotras, la posición de la mujer en la historia ha cambiado y somos cada vez más conscientes de la importancia de ésta no solo en el arte sino en cualquier ámbito, reconociendo que al lado de todo hombre celebre había una gran mujer. Muchas de ellas se vieron obligadas a renunciar a su trabajo y a su posición o a darle los créditos a su marido o incluso mediante nombres imaginarios porque era la única forma de alcanzar su sueño.

Debemos tener en cuenta que cada obra artística está dentro de un determinado contexto social. Se debe observar el trasfondo que hay en la sociedad que hizo posible el nacimiento de una obra de arte. Explicando así que el papel de la mujer está condicionado a las circunstancias y a su papel en la sociedad a lo largo de la historia. Mientras que hasta hace varios siglos las mujeres pasaron de ser simplemente el “objeto”, la modelo,



**Jenifer Gabriela Murillo
Palacios**

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

musa o compañeras a ser artistas y a adquirir un espacio relevante en el ámbito artístico. Todos estos logros fueron el resultado de una fuerte lucha por alcanzar la igualdad de derechos.

En infinidad de museos exponen como tema central el cuerpo de las mujeres mientras que muy pocas obras hechas por mujeres han tenido este privilegio¹. Y a través de estas se puede ver reflejado el papel que ésta representa en determinada época histórica. Las más famosas, sin duda alguna, son las que reflejan temas religiosos y místicos, pero todos los cambios que se vieron a lo largo de la historia en la sociedad giraron en torno al cuerpo de la mujer y lo que empieza a desarrollar con este.

Estas ideas se extendieron por todo el continente europeo y los artistas empezaron a reivindicar la pintura, la arquitectura y la escultura como artes libres ya que requerían de gran capacidad mental, intelectual y espiritual alejándolos de lo mecánico y artesano de las épocas anteriores requiriendo conocimientos de todas las ciencias, áreas y disciplinas que, tristemente, después no se incluían a mujer. La separación de sexos y la limitación a diferentes programas generó una gran demanda.

Es cierto que los artistas destacados son en su mayoría hombres más que mujeres. También es cierto que para el arte se requiere un gran aprendizaje y las mujeres tuvieron un acceso limitado a estos métodos de academia, de

igual forma a los materiales y todo lo necesario para crear debido a la dependencia económica que tenían. Siglos después las personas de clases altas eran obligadas a tomar sesiones de arte y las mujeres apenas pudieron acceder a la formación necesaria.²

De igual forma, los hombres pintores eran los únicos con el poder de dibujar a una mujer desnuda o representar la desnudez de una mujer en sus cuadros, creando y generando infinidad de estereotipos y modelos de belleza femeninos. En cuanto a la mujer artista, creadora de arte, concebía y reflejaba su realidad y lo que en verdad importaba para ella, pero no debido a la ausencia de talento de la mujer sino a las normas que se establecieron en aquella época.

Hoy conocemos casos en los que obras que eran de pintores o escultores fueron en realidad hechas por mujeres³ lo cual demuestra que pese a todo, no hay una gran diferencia entre el arte realizado por cada uno de ellos. Aparentemente hoy en día las perspectivas han mejorado para nuestro género y la situación otorgó entre los artistas un equilibrio aparente debido a los movimientos feministas de épocas anteriores que cobraron fuerza y defendieron el papel de la mujer en el arte.

Su existencia (La de las mujeres artistas)⁴ fue ciertamente reducida en muchas épocas, pero hay un buen número de nombres de mujeres que, en cada etapa de la historia, alcanzaron una fama y un recono-

1 Incorporar el enfoque de género en la gestión de los museos apunta principalmente a dos objetivos. Respecto a terminar con la discriminación y fomentar la equidad de género, se busca aportar a la transformación de las condiciones en las que se ha construido y vivido el ser hombre y ser mujer en nuestras sociedades; y cómo esas condiciones han invisibilizado la participación de las mujeres en el patrimonio cultural de nuestra sociedad

2 Artemisia fue la primera mujer en entrar en la Academia de Bellas Artes de Florencia. Su obra se convertiría en la primera reivindicación femenina; donde solo existían heroínas dueñas de su voluntad, de la justicia y de su destino.

3 Fumiko Negishi trabajaba para Antonio de Felipe (Artista) quien solamente daba una idea y luego con el terminado ponía su firma, borrando a Fumiko de la historia. Walker Keane quien en los 60 tenía a su esposa dibujando en casa mientras él recibía halagos mientras que Margaret Keane era la verdadera artista detrás de los peculiares cuadros de personajes de ojos gigantados en las producciones de Tim Burton.

4 Nota de la escritora de este ensayo

cimiento público que fue posteriormente silenciado. (...) Han sido silenciadas y su rescate del olvido, afortunadamente recuperado en los últimos años, merece todos los esfuerzos (Roldán)⁵

Reconociendo que Artemisia Gentileschi fue dejada en el olvido como muchas otras artistas a lo largo de la historia es fundamental demostrar que fue una famosísima pintora en toda Europa en el siglo XVII y lo importante que son sus extraordinarios cuadros, y una de tantas a la que el corto paso del tiempo dejó en la desmemoria no hasta que importantes críticos lograron revivirla⁶. Sin duda:

“A medida que el público tome conciencia de que hay una parte de la historia del arte que permanece oculta y que merece ser celebrada, esperará que los museos den voz a esa realidad. Y así es como el arte femenino obtendrá una habitación propia en los espacios artísticos de todo el mundo”, cuenta la filántropa Jane Fortune, citando el ensayo de Virginia Woolf.

Miremos el contexto histórico de Artemisia Gentileschi: «Roma era una ciudad llena de oportunidades, pero en la que la rivalidad, la codicia y hasta el odio entre artistas, intermediarios y patronos acababa a menudo con los huesos de unos y otros en las cárceles, las galeras o incluso las tumbas» relató Ángeles Caso en su libro *Las olvidadas*. Sin embargo, la determinación de Artemisia la llevó a ser una de las pintoras y artistas más importantes de su época con un reconocimiento mayor al que alguien de ese tiempo esperaría. La misma determinación que le permitió plasmar la reivindicación y revolución femenina sobre aquella sociedad de hombres perversos e injustos.

Artemisia Gentileschi es uno de los más grandes ejemplos de cómo a los hombres se les dificultaba reconocer el trabajo y el esfuerzo de sus compañeras artistas dando como resultado la expropiación de sus cuadros, pérdida de los mismos o la atribución de éstos a sus padres, familiares, parejas o conocidos desapareciendo así de los libros, museos y cualquier forma de estudiarla y poder recordarla después de su fallecimiento y saber que no se le ha recuperado por completo.

Artemisia Gentileschi fue una dama y señora de hierro, una pintora con un extraordinario y maravilloso talento, así como un carácter y fuerte personalidad artística, que fue capaz de sobrellevar la violación por parte de un amigo de su padre junto a un horroroso juicio que tuvo fatídicos resultados para ella como víctima, además de su casamiento con otro artista mediocre y mala persona, enfrentando un mundo de hombres pintores. Desde entonces su obra cambió totalmente. Oscura y violenta, su pintura pareció centrarse en la venganza contra su violador.

Su dolor ayudó a Artemisia Gentileschi a encontrar una voz en el arte, su voz propia. La seguridad con que elige pintar a las mujeres heroínas de toda la historia, las que tomaron las riendas de su camino, las que labraron su propio destino, valientes sin que les tiemble la mano es sumamente asombroso. Artemisia a través de su pintura haría frente a la injusticia social, ganando el mérito de ser la primera mujer en estudiar en la Academia de Bellas Artes de Florencia.

De nuevo centrándome en las mujeres, Artemisia las representa con un lenguaje fuerte, realista, violento, llamativo que despierta la atención de todos en su época. Y tengo como

⁵ Licenciado en Geografía e Historia (Esp. Historia del Arte) por la Universidad Hispalense

⁶ Su redescubrimiento se debe al historiador del arte italiano Roberto Longhi en los años veinte del siglo pasado.

referencia a su obra o *Judit con su doncella*: es la primera pintura de seis sobre el Antiguo testamento que trata sobre degollamiento del general Holofernes por la viuda judía Judit, la cual se introdujo en las líneas enemigas para seducir y luego decapitar al general cuando dormía. Otra de las pinturas de Artemisia, *Judit decapitando a Holofernes* es impresionante, una visión sumamente brutal que libera a las mujeres de lo que se supone deben pintar o una de sus obras más tempranas, *Susana y los viejos*, firmada en 1610 evidencia su vulnerabilidad y los rasgos de su evolución artística realizada un año después de que comenzara su carrera y su gran composición. Su naturalismo, su iluminación son pruebas de la calidad artística de Artemisia Gentilschi. Fue la primera vez que una mujer artista no se presentaba como una dama sino como el mismo acto de pintar.

La razón por la que quise escribir sobre Artemisia Gentileschi es porque a pesar del tiempo creo que nunca pudo recuperarse de todo el daño que le hicieron y es admirable el hecho de haber denunciado a su agresor, de haber superado la indiferencia y el recha-

zo por sus compañeros artistas, así como enfrentar la humillación de que muchos de sus cuadros fueran atribuidos a su padre y el ser considerada solamente como algo raro dentro de la historia del arte. Ella es tan fuerte y valiente como todas las musas de sus pinturas, estuvo a la altura de todos los pintores de la época y sobre todo pudo darse su lugar entre todos aquellos que la subvaloraron pudiendo demostrarles que nada es lo suficientemente duro para romperla.

A pesar de que aún queda mucho por abarcar en el terreno de la importancia mujer, no sólo en el arte sino en la propia construcción social, se han conseguido varios logros y mi perspectiva es bastante favorable al respecto. Todo parece mostrar que ya no hay restricciones, las mujeres tienen acceso gratuito a las universidades, pueden compartir y participar en concursos; sin embargo, aún queda bastante terreno por abarcar. Es por esta razón, que me ha parecido importante hacer visible el rol de la mujer en el arte haciendo hincapié en la figura de Artemisia Gentilschi, para poder seguir ayudando a favor de la igualdad.

Referencias

- Calvo Santos, M. (27 de septiembre de 2016). *Historia-arte.com*. Obtenido de <https://historia-arte.com/artistas/artemisia-gentileschi>
- Caso, Á. (15 de junio de 2018). *abc.es*. Obtenido de https://www.abc.es/historia/abci-violacion-convirtio-artemisia-gentileschi-icono-feminismo-anos-70-201806151633_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- Fortune, J. (24 de agosto de 2018). *Emol.espectáculos*. Obtenido de <https://www.emol.com/noticias/Espectaculos/2018/08/24/918143/Movimiento-de-mujeres-italianas-restaura-obra-de-artistas-olvidadas-Tratamos-de-enriquecer-el-legado-cultural-femenino.html>
- García Flores, A. B. (3 de marzo de 2020). Obtenido de <https://www.rtve.es/noticias/20200303/mujeres-artistas-asignatura-pendiente-museos/2004835.shtml>

Genovés Estrada, I. (12 de marzo de 2018). *losojosdehipatia.com*. Obtenido de <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/arte-2/la-representacion-de-la-mujer-en-el-arte/#:~:text=Los%20museos%20est%C3%A1n%20 llenos%20de,la%20mujer%20en%20cada%20%C3%A9poca>.

Lomelí Bautista, N. (7 de marzo de 2019). *culturacolectiva.com*. Obtenido de <https://culturacolectiva.com/arte/obras-de-mujeres-artistas-poco-reconocidas-en-la-historia>

Roldán, M. J. (2 de octubre de 2017). *El confidencial*. Obtenido de https://www.elconfidencial.com/cultura/2017-10-02/mujeres-artistas-olvidadas-arte-silenciadas_1450809/

Débora Arango, un ejemplo de mujer

"No espero que estén de acuerdo conmigo; pero yo tengo la convicción de que el arte, como manifestación de cultura, nada tiene que ver con los códigos de moral. El arte no es amoral, sencillamente su órbita no intercepta ningún postulado ético".
Débora Arango Pérez.

Colombia se ha caracterizado por ser un país alegre, conservador, tradicional y lleno de folclor, talento y sabor. Si hablamos de las mujeres colombianas, la primera palabra que se viene a la mente es *belleza*... pero más allá de eso, detrás de esa barrera del idealismo, pasando por los sólidos ladrillos de la perfección y la sonrisa utópica, nos encontramos con expresiones como: "en Colombia, una vaca tiene más derechos que una mujer campesina" (Montoya, 2019) y no es de sorprendernos, porque esto no es algo que suceda recientemente... Ser mujer no debería sesgar las decisiones de la sociedad, ser mujer no debería motivar violencia o maltrato, ser mujer no debería representar debilidad, inferioridad o sumisión; pero, desafortunadamente el verbo "deber" en estas afirmaciones, lo encontramos en condicional y está en nuestras manos trabajar para que deje de ser un sueño y se convierta en una realidad... Los obstáculos son inevitables, las críticas se proliferan sin cesar y está en nosotros progresar. Débora Arango Pérez nos demuestra que el querer impulsa nuestro poder: mujer, colombiana, de familia tradicional, juzgada y excluida; pero llena de tenacidad, perseverancia y alegría que llegó a escalar tan alto como su corazón independiente y soñador la llevó.

Diría que esta talentosa artista nació en la época equivocada, pues sus obras demuestran la firmeza y coraje con que vivía el día a día, olvidando los prejuicios y los dogmas que la ro-



Sara Valentina Ruiz Galindo

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

deaban en su época; pero voy a sustituirla diciendo que esta mujer visionaria, pionera y transgresora, vino al mundo para demostrar que no nos puede vencer el miedo, que las posibilidades son infinitas y que nada es suficiente como para agobiar o abrumar nuestros sueños; su espíritu libre y valiente dejó un gran legado en todas las mujeres, que hoy y siempre, con orgullo y amor recordaremos en nuestra mente y corazón... Débora Arango nos enseñó que no hay que escuchar la crítica, que podemos llegar tan lejos como queramos y que el prototipo de belleza está sobrevaluado.

María Débora Elisa Arango Pérez, nació el 11 de noviembre de 1907 en la ciudad de Medellín, hija del matrimonio formado por el comerciante Cástor María Arango Días y Elvira Pérez. Su rebeldía comenzó desde muy niña, cuando en complicidad con algunos familiares se vestía de hombre y salía a cabalgar, actividad censurada para las mujeres de la época porque “eso era cosa de hombres”. Comienza a incursionar en una nueva faceta, caracterizada por la sátira política, en la que interpreta diferentes eventos y el clima de ansiedad, violencia y mortalidad del momento. Utiliza metáforas zoológicas en su arte para aludir a aspectos políticos, algo que se puede ver en su pintura¹ (Wikipedia, 2020) Débora desarrolla su vida en una Colombia del siglo XX, donde la iglesia y el estado trabajaban mancomunadamente.

Perseguida por personajes como Mariano Ospina² y Laureano Gómez³, quienes permanecían intranquilos por la franqueza y el coraje de esta maravillosa mujer; la angustia, perturbación y ansiedad, son actitudes característi-

cas de los políticos sin escrúpulos, que desembocan en un forzoso silenciamiento que ha sido constante a lo largo de la historia bañada de sangre y dolor de nuestro país, Colombia... Son innumerables los casos que encontramos, en donde los mandatarios buscan censurar a todo el que logra retirarse las vendas cargadas de mentiras que ellos mismos han tejido en los ojos de la sociedad. A Débora la intentaron callar en muchas ocasiones, como en su primera exposición, en el Teatro Colón de Bogotá, donde encontró detractores y finalmente la exposición tuvo que ser desmontada por la influencia del político conservador Laureano Gómez. (Estado) pero esto no detuvo sus metas inquebrantables... Para nosotros esta postura que ella adoptó, debe ser guía y faro que ilumine y potencie nuestras luchas como pueblo. Esta artista nos demuestra que sin importar cuantas veces nos quieran callar, la libertad de expresión debe permanecer presente en todos aquellos que seguimos trabajando en busca de unas condiciones de vida mejor, no solo para unos pocos, sino para toda la Nación.

Desde que era una niña, Débora destacó por su inaudito talento en el arte, sus padres siempre la apoyaron y así es como llega a tomar clases de uno de los mejores artistas, Pedro Nel Gómez⁴. Con él, Débora aprendería a pintar modelos al desnudo. Cuando el maestro ofrece esta clase a las mujeres, todas escandalizadas e indignadas se retiran, y es Débora la única que acepta este reto, provocando escándalo y polémica en la sociedad; aspectos que a ella no le importaron en lo absoluto, pues su pasión y amor por el arte eran más grandes que el rechazo de aquellos que la pretendían callar.

1 La Salida de Laureano (1953); La República (1957); La masacre del 9 de Abril (1948).

2 Político colombiano, presidente de la Republica entre 1946 a 1950.

3 Periodista, ingeniero y político colombiano, presidente de Colombia en el período de 1950 a 1951.

4 Fue un ingeniero, urbanista, filósofo, escultor y muralista colombiano.

Débora siempre tuvo claro que no estaba hecha para hacer paisajes, le encantaban los retos y siempre dibujó lo que quería; plasmaba su sentir. Así es como se convierte en la primera mujer en exponer desnudos femeninos, utilizando un estilo expresionista y revolucionando el arte colombiano al mostrar lo que pocos quieren ver. Esta magnífica mujer, no solo deslumbraba con su talento, también demostró su capacidad crítica y su postura irreverente ante la realidad social de la época, demostrando su afán por buscar una igualdad de género que le permitiera a la mujer colombiana ser tratada como ser pensante y no como ser sexuado. No le inspiraba la delicadeza, el pudor, la perfección y las medidas del cuerpo femenino. Su principal musa, era la realidad... Débora incita a salir de la caverna, a pensar más allá de lo que nos incumbe a nosotros, a hablar sin tapujos y a reconocer los rasgos que como seres mortales e imperfectos tenemos.

Débora fue tildada de pornográfica y pecadora por exponer a mujeres al desnudo. Al parecer la sociedad se preocupaba más por conservar un tabú absurdo, que en apreciar el verdadero talento de esta artista. El arzobispo le dijo a la artista colombiana que era un escándalo las cosas que ella estaba pintando, a lo que ella respondió “Pedro Nel también lo hace, y a él no le dicen nada. No sabía que los pecados de los hombres y las mujeres eran diferentes” (Badawi, *Débora Arango: historia de un olvido*, 2015) y no es que ella no fuera religiosa o que no se consagrara a un Dios; por el contrario, era muy católica, la diferencia, fue que ella entendió que la iglesia no es tan justa como debe serlo, que la religión nos obliga a

cosas sin sentido y que en ocasiones se aprovecha de su poder.

Débora jamás se interesó por conseguir un esposo o por formar una familia. Ella entendió que, como individuo pensante, independiente y capaz, no necesita del sexo opuesto para complementarse, pues ella sola era su complemento ideal; pero muchos no entendieron esto y hasta el día del hoy, aún siguen cuestionando esta elección que toman muchas mujeres. Arango, es un ejemplo de que no es necesario tener una pareja para progresar, que la felicidad está en nosotras como mujer, en cada una, y que elegir a un compañero de vida es una decisión que nos pertenece solo a nosotras y no merecemos ser juzgadas independientemente del camino que tomemos.

Débora Arango es una mujer que inspira, una revolucionaria que invita a pensar, que no se preocupa por la opinión pública, ni que se desvela por la aceptación social. Este espíritu rebelde nos motiva a ver esta realidad, a aceptar que la mujer tiene vello púbico, que los sacerdotes también desean, que los políticos son unos miserables y que la pobreza es una realidad. El ser mujer no debe anclar nuestras metas. Las dificultades sociales que tenemos que afrontar en este país tricolor, no son excusa para limitar nuestro pensar y nuestro vivir. El coraje, la rebeldía y la tenacidad son claves para esta ardua lucha por los cambios sociales que tanto anhelamos, y como dijo Débora, “pinten lo que les provoque de corazón, no por llenar el papel. Cada cosa hay que hacerla con amor y pasión”.

Referencias

Badawi, H. (25 de noviembre de 2015). *Débora Arango: historia de un olvido*. Obtenido de EL PAÍS: https://elpais.com/cultura/2015/11/17/babelia/1447779762_662463.html

Estado . (s.f.). *Débora Arango: el retrato de una época*. Obtenido de Estado política entretenida: su primera exposición en el Teatro Colón de Bogotá. Sin embargo, allí también encontró detractores y finalmente la exposición tuvo que ser desmontada por la influencia del político conservador Laureano Gómez.

Montoya, S. P. (2 de febrero de 2019). *Discriminación, desigualdad y violencia, las dificultades que enfrentan lideresas en Colombia*. Obtenido de Agencia Anadolu: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/discriminaci%C3%B3n-desigualdad-y-violencia-las-dificultades-que-enfrentan-lideresas-en-colombia/1600384>

Wikipedia. (29 de mayo de 2020). Obtenido de Wikipedia : https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A9bora_Arango

Fine Line: una delgada línea entre el arte y el pensamiento

"We gotta get away from here"
Harry Styles.

Arte y Color

El arte, magnífica forma de expresión de ideas, emociones, percepciones. Todo aquello que se representa mediante este medio nos da una pequeña visión del mundo, a los ojos de un pintor, actor, músico, poeta, bailarín, etc. El arte es una pequeña percepción que se representa mediante símbolos, figuras, colores que expresan un sentimiento en general. Precisamente, en el arte pictórico, la teoría del color nos habla principalmente acerca de las reglas básicas en la mezcla de colores para conseguir algún efecto. Nos explica las sensaciones que las gamas nos generan; la gama fría, es decir, los colores tales como azul, y sus derivados, nos dan tranquilidad, relajación, lejanía, soledad. Mientras que la gama cálida, como lo son el amarillo, el rojo y sus distintas mezclas, nos brindan dinamismo, proximidad, alegría, fuerza. Pero la teoría del color también nos habla de la ausencia de estos pigmentos luz, que nos da como resultado el color negro, relacionado con oscuridad, confusión, tiniebla, maldad; y de igual manera la mezcla de todos ellos nos da como efecto el color blanco, completamente opuesto, nos brinda ausencia, genera paz, luz, calma, reposo (Fundación Wikimedia, Inc., 2020). Todo esto se ve influenciado en lo que nuestros ojos percatan, debido a que posamos estos en lo más llamativo, en la mezcla de colores que al momento de verlos nos generan una armonía, y alguna sensación de incertidumbre.



Kerly Valentina Torres Gómez

Estudiante,
Colegio Nacionalizado La Presentación

Percepciones

Pero no todo es acerca del color y lo que nos genera, también depende de quién y cómo se plasme. Todos y cada uno de nosotros representa su alrededor a los ojos de los otros, muchas de las veces de forma exacta, por ejemplo, aquel que pinta un paisaje, está realzando la belleza natural del atardecer que sus ojos están percibiendo, pero esta percepción se vuelve un poco más mágica cuando se cuestiona la idea que quiere demostrar el pintor, al momento de ver una obra de arte y el no saber con exactitud a qué se refiere, hace un poco más interesante el ver las pequeñas percepciones del mundo.

Cuadrado de incredulidad

Pero la percepción se ve atrapada en un pequeño cuadrado de incredulidad, el cual se asemeja al relacionar los colores a la vida cotidiana y no traspasa ese cuadrado; por ejemplo, tienes un cuadro en frente tuyo, el cual se encuentra dividido en dos secciones: una de ellas es de un color rosa, con magníficas rosas y brillos pintados en esta parte; por el contrario, en la segunda sección ves un color azul junto con algunas nubes, y se dice que se responda con toda la sinceridad: “¿qué tipo de persona cree que pintó cada sección?” Alguna persona que se encuentra viviendo feliz en aquel cuadrado te responderá; la primera parte la pintó una mujer, niña, mujercita, anciana debido al color rosa, además del uso de las rosas y los brillos. Por ende, la segunda parte fue pintada por un hombre, niño, adolescente, anciano debido al color azul y el uso de las nubes como complemento.

¿Y si salimos un poco de ese cuadrado?

Si alguien hiciera la misma pregunta, pero siendo a una persona la cual vive fuera del cuadrado la respuesta sería la siguiente: la primera sección la pintó una persona que ama y respeta la naturaleza, ve belleza en ella y al momento de pintar quiere transmitir el encanto de esta, pero de una forma distinta, sin tener que lastimar a la rosa para apreciarla sino de una forma más hermosa, pintándola. Ahora, la segunda parte se imagina a alguien que desea volar, el poder ver las nubes más de cerca, es aquella que disfruta mirar el cielo durante un largo rato porque le tranquiliza el movimiento lento pero mágico de las motas de algodón en el cielo azul, y siente que al reflejarlas en el lienzo está más cerca de alcanzarlas.

Vista monocromática

La monocromía es una enfermedad congénita y no progresiva que consiste en una anomalía de la visión a consecuencia de la cual sólo son percibidos los colores blanco, negro, gris y todas sus tonalidades (Fundación Wikimedia, Inc, 2020). Algo parecido a lo que estamos acostumbrados a ver en los colores ¿no crees? Sólo con la pequeña diferencia que, en vez de sólo ver gamas de blanco y negro, vemos géneros en los colores; además de que no es una anomalía simplemente un capricho de la sociedad. Para confirmar esta pensar tomaremos las ideas de Vasili Kandinski, pintor ruso, precursor del arte abstracto en pintura y teórico del arte. En palabras del propio Kandinsky: “El color es el teclado, los ojos son los martillos, el alma es el piano con muchas cuerdas. El artista es la mano que crea obras, tocando una tecla u otra, para causar vibracio-

nes en el alma” además de que afirmaba que “el color es en general un medio para ejercer una influencia directa sobre el alma” y no un pensamiento delgado sobre el género que un color posee, gracias a pensamientos negativos de personas que ven en ellos formas de clasificación, dejando a un lado aquello que tanto el arte como Kandinski trataban de demostrar, los sentimientos y momentos que reflejan el alma. (WordPress)

Artistas en la antigüedad

Ahora, hablemos un poco del pensamiento acompañado en las primeras obras, pero, no de aquellas encontradas en las cuevas de hace miles de millones de años, sino de algo un poco más moderno y cultural, *La mona lisa* o *Gioconda*, obra que exalta la belleza de Lisa Gherardini, pintada por Leonardo da Vinci, este es un claro ejemplo, de como antes la mujer era pintada más no pintora, pero todo esto cambió con Sofonisba Anguissola, la considerada primera artista femenina reconocida, pero no conocías su nombre ¿o sí?, existen muchos nombres de artistas que son mujeres que, seguramente, ni siquiera te suenan. Esto ocurre porque en la gran mayoría de libros, sus nombres apenas aparecen y, si lo hacen, lo hacen de un modo muy ligero y superficial. Artistas como Liubov Popova, que fue una pintora rusa asociada a las vanguardias de la época revolucionaria, se distinguió por sus composiciones arquitectónicas. Hilma af Klint que igualmente fue una artista sueca especialmente conocida por ser pionera del arte abstracto. Como ellas existen un sinfín de nombres femeninos con magníficas obras junto a increíbles historias y sentimientos detrás de ellas que el mundo artístico ha decidido ignorar, desde muchos siglos atrás. Y nadie conocía ni enaltecía solo por ser mujer, por salir del cuadro y pintar su propia historia. Al momento de pensar en artistas los cuales realizan un magnífico trabajo en cuanto al arte de la

pintura llegan a tu mente varios nombres tales como Dalí, Picasso, Van Gogh, Velázquez y te asombrará al descubrir el gran número de artistas masculinos que hay y la poca presencia de mujeres artistas. Pero esto no significa que no existieran, sino que, simplemente, la historia las ha olvidado.

Artistas en la actualidad

Aunque eso era antiguamente, en la actualidad existen grandes representantes de nuestro género femenino en el mundo artístico, empéchemos por alguien conocida: Frida Kahlo, mexicana con una vida que estuvo marcada por el infortunio de contraer poliomielitis y después por un grave accidente en su juventud que la mantuvo postrada en cama durante largos períodos, empezando su vida artística. Lita Cabellut nacida en 1961, la artista de origen gitano destacó por su etnia durante sus primeros años de carrera, demostrando con el paso de los años que es una de las grandes pintoras vivas que existen. Recibió el Premio de Cultura Gitana y Artes Plásticas del Instituto de Cultura Gitana y en 2015 se la incluyó en la Artprice, catalogándola como una de las mejores artistas vivas en la actualidad (Banyorti, 2017). Tanto ellas como muchas más artistas caminan o caminaban por las calles de este mundo demostrando todo aquello que sintieron y quisieron expresarlo a los demás, y no sólo de forma pictórica, sino de todas las formas conocidas de demostrar arte, porque el arte no sólo es unión de colores, es todo aquello que expresa sentimiento. Ellas utilizaron estos medios tal vez como inspiración a otras mujeres para no rendirse aun en un mundo gobernado por hombres, el cual ha ido saliendo poco a poco de ese cuadrado, pero que aun en la actualidad tiene una gran cantidad de habitantes que no desean salir de allí.

Línea delgada

Ahora bien, la línea, según Kandinski, es la traza que deja un punto al moverse, por lo tanto, su existencia siempre está vinculada al punto. Para que este punto se mueva es necesario crear una tensión que será la que le dará movimiento, es decir, la línea y el punto se ven involucrados en una forma más importante que sólo geometría y estos necesitan de una fuerza para moverse. El cambiar de pensamiento de acuerdo a los colores es aquella fuerza que necesitamos para hacer que ocurra un movimiento en la línea delgada, entre las ideas de “los colores tienen género” y “estamos bien viviendo en este cuadrado” para quebrar aquellas barreras que mantienen estos ideales adentro para, por fin, liberarnos y tener ideales relacionados a “el color es un medio de expresión del alma” (Paredro, 2014).

¡Tenemos que salir de aquí!

Ya para finalizar quiero mencionar que la mujer siempre ha estado presente en cada momento en el cual se hizo arte, está presente cuando se hace arte y estará presente aun cuando se siga haciendo arte, porque ella misma es arte y uno de los más perfectos. El hecho de que no se le mencione no significa que el mundo artístico sólo haya estado compuesto por el hombre, sólo que la historia decidió validar más a aquellos que se parecían, anatómicamente hablando, a quienes la escribieron, dejando a un lado a quienes los trajeron a la vida. Ahora bien, ¿por qué encuadramos? ¿por qué es un cuadrado la relación e interferencia que tenemos en todos los ámbitos y en especial a la mujer en el arte? Bien, la decisión es debido a nada, no existe alguna razón. Tenemos que dejar de limitar, de encuadrar nuestros pensamientos. Debemos romper la delgada – invisible - línea entre el arte y el pensamiento.

Referencias

- Bayorti, A. (9 de Mayo de 2017). *ArteListaBlog*. Obtenido de <https://www.artelista.com/blog/pintoras-vivas-a-las-que-seguir-la-pista-en-2017/>
- Fundación Wikimedia, Inc. (26 de Abril de 2020). *Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Hilma_af_Klint
- Fundación Wikimedia, Inc. (15 de Junio de 2020). *Wikipedia* . Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Frida_Kahlo
- Fundación Wikimedia, Inc. (27 de Mayo de 2020). *Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADA_del_color
- Fundación Wikimedia, Inc. (11 de Junio de 2020). *Wikipedia*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/La_Gioconda
- Paredro, R. (16 de Diciembre de 2014). *Paredro*. Obtenido de <https://www.paredro.com/kandinsky-padre-de-la-pintura-abstracta-y-teorico-del-color/>
- WordPress. (s.f.). *Maremagnum*. Obtenido de <http://www.mmagnum.com/los-colores-y-kandinsky/>

Los artistas del olvido

*A aquellas mujeres que han sido olvidadas injustamente,
con la esperanza de que este,
les sea una pequeña justicia de todo lo que merecen...*

El arte forma parte de nuestra esencia como seres humanos, no podemos dejar de crear, somos arte en movimiento, solo nosotros somos capaces de transmitir, crear, vivir, y moldear el arte. Nosotros, los seres humanos, somos aptos de darle aquel sentido que adquiere en nuestra mente sin importar su autor, porque el arte no distingue de género. Merecemos una historia, en la cual conozcamos de todas aquellas mujeres que aunque por su género fueron borradas, su talento nunca fue, ni será arrebatado, una historia en la que no recordemos a las mujeres importantes como “la esposa de”, “la compañera de” o “la madre de”, porque por encima de todo eso está el hecho de su trascendencia, que ha sido desmeritada por la figura de la falta de cultura en la sociedad, y un insensato pensamiento de comparación o grandeza.

En pleno siglo XXI, estando más cerca que nunca de aquella igualdad por la que hemos venido luchando durante años, tanto hombres como mujeres, seguimos desconociendo los aportes de la mujer en la historia, aquel ser, que más que limitarse a musa de inspiración, fue creadora, maestra, artista y magia, en sí, aquellas de las que hoy su información ha sido eliminada de la educación, y para quienes nacer en dichas épocas, fue una condena y no un privilegio.

Seguimos asistiendo a aulas en las que poco se nombra a la mujer. Aunque para la actualidad podemos gozar de tener nuestra propia voz, es inimaginable que reconociendo todo esto, y que aún a sabiendas de la influencia de la mujer no solo en el arte, sino también en la ciencia, la política, entre otros, estas importantes mujeres sigan siendo silenciadas por nosotros mismos, y nuestra poca lucha por incluirlas como es debido



Nicolle González

Estudiante,
Colegio Nacionalizado LA Presentación

en nuestra historia, en nuestra educación, en nuestra integridad, en nuestra cultura.

Desde nuestros prematuros antepasados usamos el arte como nuestro medio de transmisión, y ya para aquella época, la mujer y el hombre ayudaban a construir plasmando juntos, en sus cuevas, las historias de aquel viejo entorno que ahora conocemos. Más adelante la organización se apoderó de las culturas, y las civilizaciones empezaron a crear, a desarrollar, a seguir evolucionando, como humanos que somos.

Por otra parte, aunque muchas veces hemos estudiado la cultura griega y se repiten sin cesar los mismos personajes; filósofos, escultores, políticos, nunca escuchamos con claridad a la mujer o a sus derechos. Aquella “democracia” que tantas veces calificamos como justa y revolucionaria, en realidad no era más que la política de algunos pertenecientes al género masculino, que olvidaban por completo a la mujer como un individuo con derechos, talentos, o aporte alguno, cegados por la superficialidad de sus estereotipos de supuesta justicia.

Aparecen las creencias, y las diferencias se hacen aún más notables entre géneros, repartimos ya roles, pero ¿en qué momento se decidió que el rol de la mujer ha de limitarse?, ¿cuándo alguien silenció a la mujer y se conservó así para siempre?, y justamente ¿por qué se expandió a todas las culturas? Todo esto dado con el tiempo, sin inicio definido ni autor conocido, y acomodado al antojo de cada cultura, finalmente el género y nuestra humanidad encasillando.

El momento definitivo para el lugar limitado de la mujer que se ha mantenido aún vigente, fue durante la Edad Media, el mundo se centró y giraba en torno al hombre, pero lite-

ralmente lo que encierra el género masculino, sin posibilidad a la mujer de su participación, con gran influencia de la religión sobre este degradado pensamiento, pues según ellos argumentaban solo “Los Hombres”, eran capaces y aptos de conocer la verdad de Dios, así condenaban a la mujer únicamente al cargo del hogar, de esta manera se mantuvo por muchos siglos más.

Sin embargo, el conjunto de factores anteriormente mencionados no impidió que la mujer pudiera desarrollar su propio talento, y el arte que contenían, aunque en la actualidad resultan ser poco conocidas, es evidente y un hecho que la mujer influyó totalmente en el arte Medioevo, y lo más agradable aún, no solo como musa, también como artista propia, dueña de su virtud y humanidad, a pesar de la poca educación que podían recibir, lograron demostrar su gran ingenio e irreverencia con pasión en el arte, nombres de mujeres que hoy pueden no repetirse mucho, pero que han sido parte importante de nuestra historia, la han retratado, y que por esto son seres significativos y han de ser reconocidas.

Solo fue hasta la Primera Guerra Mundial, que el mundo observó con fuerza los grandes lugares que podían ocupar las mujeres, allí fue donde las mujeres develaron tanta fuerza y pasión por las ciencias y el arte, en tal punto las mujeres, ya no solo eran pertenecientes al hogar, ahora también laboraban y además participaban en la guerra indirectamente, desde la industria.

No hay que ser mujer o ni siquiera feminista para darse cuenta del gran lugar del género femenino en la historia, porque todos somos parte de lo que ahora conocemos; cualquiera en sus cinco sentidos es capaz de reconocer la importancia de la mujer, desde siempre, desde la prehistoria hasta el día de hoy, porque el

tema de reconocimiento, justicia e igualdad, no es un tema ideológico o de algunos pocos, simplemente es algo natural en el ser humano, y es que a través de nuestro racionamiento podemos dar a conocer, a todas aquellas olvidadas injustamente, para pasar a tomar el lugar que realmente merecen en la historia.

La teoría del género describe y define, de manera explícita y sin variación el “rol social atribuido a cada sexo”, es decir las normas, estándares y prejuicios, que globalmente se le otorga al comportamiento, y no solo a eso, sino a todo lo que incluye el ser, desde sus formas de expresión, lenguaje corporal, hasta su manera de vestir, esto que supuestamente nos indica el sexo al que se pertenece; lo encapsula todo, lo etiqueta, lo fracciona y no hace más que imposibilitar a la diversidad, que directamente suena a rechazo en nuestras mentes, así se da nuestra historia, pujando al temor de la diferencia, tratando de acomodarnos y hacernos encajar en nuestra “sociedad”.

Todas estas características correspondientes a cada sexo, son lo que nos indica nuestro género, por eso mismo las mujeres artistas fueron silenciadas, y son actualmente poco reconocidas, porque era inconcebible que una mujer desafiará su “rol natural”, para dedicarse a un ámbito donde la sociedad solo permitía al sexo masculino, y es así como la historia fue moldeada a inexperta conveniencia por el hombre, para en todos, tanto hombres como mujeres, proponer muros, generar rupturas, y fortalecer prejuicios.

La teoría de género, no debe limitar, por el contrario, debe mostrar el gran desempeño cultural de ambos sexos, el talento debe ser reconocido, no seguimos siendo la misma sociedad de hace millones años, ahora somos conscientes, somos paradójicamente más humanos, somos razonables, olvidamos el pre-

juicio, aceptamos, reconocemos, nos hacemos escuchar, y sobre todo, construimos; la educación se trata de una igualdad recíproca entre géneros.

Es notable y siempre será que tanto hombres como mujeres somos necesarios, funcionamos equilibradamente y resulta estúpida la idea de pensar en algún tipo de superioridad entre géneros, porque no podemos olvidar que todos descendemos de los mismos seres, y contenemos aquella tan preciada, nuestra humanidad. Siendo nuestra historia modificada y ocultada, parece inverosímil que el ser humano llegue a tales extremos de seguir prolongando tal “farsa” o incompleta historia, con tal de totalizar, y “normalizar” el rol de cada género en la sociedad, nuestro rol fue delimitado, y así perduró durante mayor parte de nuestra historia. Me refiero correctamente a “nuestra” historia, la de todos, hombres y mujeres, al declarar que es un proceso por el cual la humanidad ha tenido que aprender, creer y reinventarse, pero tal vez asimismo es hora de desaprender, y de olvidar la historia que por tantos años se ha repetido en nosotros, porque no basta con conocer a medias nuestra humanidad, no basta con reconocer el esfuerzo de algunos pocos, no basta con conocer los hechos y desconocer los personajes, es justo y necesario que sean conocidas, que nuestra historia, dependiendo de quien la terminó escribiendo sea totalmente guiada a la verdad.

Sigue estando en cuestión la labor del feminismo, y es que a diferencia del machismo no se busca la negación de algún género de participar en la historia, de reconocer su labor y de ser rechazados, por el contrario, busca la igualdad entre ambos géneros, que así como tantos hombres se repiten en la educación, la mujer pueda ocupar los mismos lugares, sin ser cuestionables, ocultados, o reconocidos

por títulos que simplemente no llegan a describir su talento real. No es más cuestión de idealizar a un género, es hora de ser verdaderos humanos, en esencia; de aceptar nuestra historia, nuestro arte.

Durante toda la historia las mujeres con sus magistrales obras han sido silenciadas, por ser mujeres, y no caber en las sociedades machistas de aquellos tiempos, que no podían permitir que una mujer se desarrollara con la misma normalidad y reconocimiento que un hombre, injustamente fueron desperdiciadas; por suerte el arte es capaz de traspasar las barreras del tiempo y el espacio. Gracias a aquellas mujeres que lucharon por sus pasiones, hoy podemos reescribir nuestra historia junto con lo mucho que aportaron, y el gran talento que poseían, ya que tanto tiempo fueron canceladas de los libros de historia, es momento de que hagamos reconocer sus obras, su papel, su aporte, su humanidad, la cual merece ser conocida con la misma importancia que si habláramos de un hombre. Finalmente somos complementos, somos seres humanos, tenemos la más grande historia conocida, y esta no puede estar marchitada por la oscuridad de algunos. Es momento de desaprender, de aceptar que hombres y mujeres somos seres humanos, que pertenecemos por igual a nuestra historia.

Es triste desconocer de todas aquellas artistas que formaron parte de lo que somos anónimamente, es aún más injusto y decepcionante que aun reconociendo su existencia sigamos ignorándola, que en nuestra educación se sigan repitiendo tantos nombres de artistas masculinos, sin darle el crédito que se merecen las mujeres, siendo más que madres, o esposas de los mismos; necesitamos sean reconocidas como creadoras, revolucionarias, valientes y apasionantes seres, aquellas que sin duda me-

recen ser identificadas por su arte y no por las desventajas sociales de aquellas épocas.

Aunque bien resulta ser cierto que la sociedad actual es el resultado de tantas épocas pasadas, ahora que somos conscientes del papel de la mujer, debemos agregarlo, reconocerlo, dejar de aceptar la historia que se nos ha contado, exigir y promover nuestra verdadera historia, la de todos nosotros, la de los seres humanos. Ahora que somos conscientes, somos capaces de ver la realidad de frente, de reconocer, de dejar el patriarcado, resulta que es la historia del ser humano, y no de los hombres, no de las mujeres únicamente, es la historia de nuestra especie.

Tanto hombres y mujeres debemos combatir la desigualdad, reescribir la nueva historia de la humanidad, juntos, con el crédito que cada uno merece, sin diferenciar el género, reescribir la verdad de nuestra historia, que cada uno en el futuro pueda afirmar ser artista de la vida, de incrementar la igualdad, de ser humanos y de reconocer con pasión, que todos somos capaces de trabajar en equipo, devolvernos en el tiempo; como aquellos habitantes de la prehistoria, ser complementos, juntos, sin diferenciar el género.

Es tiempo de olvidar aquellos estigmas de épocas empañadas por la estrechez de mente, y crecer en esta nueva época, reconociendo a aquellas que formaron parte de la sociedad, aun en los tiempos más oscuros para ellas, sin olvidarlas, ni minimizar su importancia, y el entender que no es cuestión de que un género signifique más que otro, es cuestión de que veamos con realidad que todos, independientemente de nuestro género, somos seres humanos, y que lo único que deba variar entre hombres y mujeres no sea más que nuestra anatomía.

Aún la lucha por la completa igualdad puede tornarse un tanto larga, pero así, desde ya, es momento de cambiar la historia, es momento de asumir la historia con todas las increíbles mujeres que intervinieron en ella, empezar desde allí, desde el reconocimiento, desde la educación que impulsa la igualdad, desde su etapa más pura, sin ignorar más su lugar.

Nosotros somos los artistas, artistas del olvido por permitir la omisión a lo largo de

la historia del gran papel que desempeñó la mujer, somos nosotros quienes, nos convertimos en especialistas del olvido, por seguir acomodándonos a tantos libros de historia de patriarcado. Nosotros, artistas del olvido, por desde nuestras primarias sociedades utilizar los conceptos truncados de religión, ideología y creencia como medio de empañar a su gran figura. Al final somos nosotros los artistas, artistas del olvido.

Referencias

- Alda Facio, L. F. (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia, Revista sobre enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, 259-294.
- Cao, M. L. (2000). En M. L. Cao, *Creación artística y mujeres: Recuperar la memoria* (Fragmentos). Madrid: Narcea S.A De Ediciones.
- Peiró, C. (23 de Noviembre de 2013). *Infobae*. Obtenido de <https://www.infobae.com/2013/11/23/1525968-que-es-la-teoria-del-genero/>
- Rubayo, S. (02 de Marzo de 2018). *Youtube*. Obtenido de La Gata Verde: <https://youtu.be/-TUXrdqngNc>
- Rubayo, S. (23 de Septiembre de 2018). *Youtube*. Obtenido de La gata Verde: <https://youtu.be/ym8byhOZ8NM>



“Creación de las aves” (Remedios Varo)

Reflexiones Educativas

Reseña Histórica del Colegio Nacionalizado La Presentación Duitama

La historia es un referente e insumo determinante para comprender el Presente y proyectar el Futuro, en ese caso abordaremos las etapas de desarrollo de una Institución educativa que ha venido recorriendo una trayectoria que conoceremos a continuación. Se trata del actual Colegio Nacionalizado la Presentación de Duitama, que hoy celebra sus 95 años de existencia como Institución Educadora de la juventud duitamense y boyacense, ha recorrido cuatro grandes etapas en la historia de su existencia:

Una primera etapa, como institución privada. Fue fundado en el año de 1925 por las Hermanas de la Caridad Dominicas de la Presentación por petición de Monseñor Eduardo Maldonado Calvo, arzobispo de Tunja, del Padre Miguel Pérez párroco de Duitama y del Señor Aristides Nieto, alcalde de la localidad. Ya en carta que dirigiera el reverendo padre Manuel Pérez a la Madre superiora de las hermanas de la Presentación, se solicitaba:

La fundación de una casa de hermanas de la Presentación para establecer un colegio para niñas, pues Duitama es un centro muy importante y demasiado atractivo por sus gentes progresistas, por su topografía, por su belleza y sobre todo por su clima. (Pérez, 1925, p 26)

Es así que el 15 de febrero de 1952 el Colegio inició sus tareas educativas con 92 niñas siendo la Hermana Agustina de la Cruz la primera Superiora, acompañada por otras cuatro Hermanas.



**Pedro de Jesús
Álvarez Castellanos**

Docente de filosofía, Colegio Nacionalizado La Presentación
Lic. Filosofía, Universidad Santo Tomás
Esp. Docencia Universitaria,
Universidad Santo Tomás
Esp. Educación y orientación sexual,
Universidad Manuela Beltrán
Magíster en Educación,
Universidad Santo Tomás

Inspiradas las Hermanas por los principios pedagógicos de su Fundadora Marie Pousepin iniciaron sus labores educativas acompañadas por un grupo de docentes de grata recordación y con la presencia de un grupo de jóvenes duitamenses que comienzan a beneficiarse de un sistema educativo de estilo europeo con gran modelo de formación integral sobre tradiciones, las cuales se sostienen en el nivel de primaria hasta el año de 1930, fecha en la que se da el gran paso a la educación secundaria, con el objetivo específico de ilustrar a las jóvenes en la vida cristiana y hacer de ellas mujeres capaces de comprender la realidad del momento y de incidir en ella de manera positiva y creativa como esposas, madres, religiosas y laicas comprometidas con la sociedad.

La labor educadora de un gran número de niñas con la guía y orientación del carisma presentino avanzó bajo la tutela de tan delicadas religiosas hasta el año de 1972, cuando se comenzaron a tener dificultades de orden económico para su funcionamiento y entonces con la dirección de la Hermana Laura Francisca se comienza a vislumbrar la opción de cerrar el colegio y según cuenta Don Félix María Segura Medina (q.e.p.d), las Hermanas anunciaron el cierre del colegio, pues, para garantizar su funcionamiento y la aprobación del Ministerio, se requería contar con un buen número de profesores licenciados que el colegio no alcanzaba a sostener. Registra la historia que “en octubre de 1972 llegó una comisión de Religiosas del Consejo Directivo de la Comunidad e invitó a los padres de familia y a la comunidad para anunciar que al año siguiente no habría colegio y que la comunidad se retiraría de la ciudad”¹. Fue entonces cuando se consolidó una comisión de padres de familia interesada en defender la existencia de la institución y dicha comisión se dirigió a la

ciudad de Bogotá donde hablaron con la Hermana Isabel Panqueba, superiora provincial, llegando al acuerdo de que los padres de familia se harían cargo de la parte económica del colegio. Entonces en el año 1973 se consolidó una junta de padres de familia dirigida por don Félix María Segura Medina y por el profesor Patrocinio Jiménez para tal fin.

En este escenario de búsqueda de alternativas para garantizar la continuidad del colegio, llegó la oportuna sugerencia de doña Beatriz Azuero de Muñoz, delegada del Ministerio de Educación para el Fondo Educativo Escolar, quien recomendó hacerlo cooperativo y así el Departamento asumiría lo relacionado con la planta de profesores.

La segunda etapa comienza entonces en el mes de mayo del año 1974, cuando salió la Resolución del Ministerio nombrando a seis profesores y haciéndole caso al sentir de la ciudadanía se llamó *Colegio Cooperativo de la Presentación*, quedando registrado en sus estatutos que la directora sería siempre una religiosa de la Presentación, según consta en la Resolución 413 de 1974.

Con la dirección de las Hermanas Mimiya Castro, Ginette Arenas, Graciela Zamora, María Lucía y Zoraida Mendoza, el Colegio Cooperativo la Presentación fue ampliando sus servicios educativos y locativos en colaboración con los diversos consejos de administración y padres de familia que respaldaron los procesos pedagógicos sembrando en las niñas y jóvenes duitamenses y de la región, la fecunda semilla del conocimiento, de la fe, la espiritualidad y de las sanas costumbres. Durante esta etapa se fue construyendo y potenciando la sede de Higueras donde funcionaba la sección primaria y en la que entonces estu-

1 Cfr. SEGURA MEDINA, Félix María, Duitama, un rincón de mis reminiscencias, Jota Diseños, Duitama, 2006, p. 43.

diaban niños que generalmente llegaban hasta grado quinto y luego pasaban a otras instituciones, dado que el bachillerato siempre se mantenía con el carácter femenino.

Su tercera etapa comienza en el año de 1993, cuando en cumplimiento de la Ley 44 del 4 de octubre de 1989 el colegio es Nacionalizado, proceso que lideró la Hermana Zoraida Mendoza Cárdenas, logrando tener una planta de docentes y administrativos nombrada por el Ministerio de Educación Nacional, lo cual permitió ampliar la cobertura del servicio a un mayor número de niñas y jóvenes albergadas en las sedes de la Presentación centro y en la sede de Higueras.

Durante estos años el Colegio Nacionalizado la Presentación va consolidando su filosofía institucional acogiendo y dando continuidad al carisma de Caridad hecho vida en el Ministerio de la Educación, en el que se conjugan las voluntades de directivas, gobernantes, docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad en general. Desempeña un papel importante el Consejo Directivo, académico y la Asociación de Padres de Familia que enfrentaron una lucha por conservar la sede Higueras como patrimonio del Colegio Nacionalizado, causa que finalmente fue perdida por un acto jurídico de arrendamiento que consolidó el gobernador de entonces y que hizo que el Colegio Nacionalizado la Presentación quedara sin sede propia.

En el año 2002 y de acuerdo con las políticas estatales, se determina la fusión de instituciones educativas, correspondiéndole ampliar su radio de acción a la Concentración el Carmen, la escuela femenina más antigua del municipio. Con la dirección de la Hermana Fanny Yolanda Barrantes Muñoz, se lideró este proceso de fusión y la comunidad educativa en su conjunto se dio a la tarea de hacer rein-

geniería pedagógica a su proyecto Educativo Institucional para responder a las exigencias del siglo XXI. Se proyectó entonces una acción pedagógica de formación integral capaz de integrar las dimensiones cognitiva, afectiva, comunicativa para la apropiación y consolidación de herramientas de aprendizaje que potencien a las estudiantes para que accedan a la sociedad del conocimiento con principios éticos y con valores cristianos a través de la Pedagogía Conceptual y con cuya decisión se dio paso a la inclusión en el currículo del área de Competencias Lectoras.

El compromiso pedagógico y apostólico de toda la comunidad educativa por brindar una educación integral y de calidad llevó a la Institución a mantenerse desde el año 2006 en un nivel “muy superior” en las pruebas de estado ICFES y a destacarse a nivel nacional e internacional recibiendo los siguientes reconocimientos:

- Acreditación Iberoamericana de la Calidad Educativa, por la importante trayectoria y calidad de enseñanza en la búsqueda de la excelencia de la educación en Iberoamérica.
- Miembro de Honor del Consejo Iberoamericano de la Calidad Educativa.
- Trofeo de Honor a la Excelencia Educativa 2008
- Premio Latinoamericano a la Gestión Directiva y Empresarial “Éxito Awards 2008”
- Premio a la Calidad Educativa en Educación Preescolar, Básica y Media para Establecimientos Educativos en la Categoría oficial 2009.

Durante este período se fue fortaleciendo el Proyecto Educativo Institucional y con la dirección de la Hermana Fanny Yolanda, el concurso del Consejo Directivo y la Asociación

de Padres de Familia, junto a las autoridades municipales se fueron adelantando gestiones para la adquisición de un terreno en el cual se pudiese proyectar una sede propia. Fue determinante el apoyo brindado por el Senador Raúl Rueda Maldonado quien ayudó con su orientación para gestionar recursos para la adquisición del lote donde se comenzaría a construir la sede del Colegio con la ayuda del Ministerio de Educación Nacional y de la Administración Municipal.

En el año 2009 y bajo la dirección de la Hermana Luz Nelly Quintana Pérez, y gracias a la gestión de la administración municipal en cabeza del Señor Alcalde de entonces, Rafael Antonio Pirajón, el Colegio inaugura una planta física propia en la que continúa funcionando el bachillerato y que es conocida como sede Norte.

Desde el 2010, al celebrar los 85 años de labor pedagógica articulada por el carisma de Marie Pousepin, la dirección de las Hermanas de la Presentación, las directrices legales y de la ciencia pedagógica creciente, apoyada por la administración municipal, el colegio cuenta en sus tres sedes con dos mil cuatrocien-
tas (2.400) estudiantes, ochenta y dos (82) docentes, seis (6) directivos, diez y siete (17) administrativos y un sin número de egresadas que en el país y en el mundo dan testimonio de nuestros valores institucionales. Entre los años 2012 y 2014 se vive una etapa de transición con la dirección de distintas Hermanas de la Presentación nombradas por encargo y mientras se consolidaba una rectoría en propiedad.

Una cuarta etapa se inicia en el año 2015 cuando la comunidad de las Hermanas de la Presentación decide no continuar con la dirección del colegio y así la Administración Municipal de la Alcaldeza Constanza Isabel

Ramírez Acevedo se designa al Magister José Alejandro Sandoval como Rector encargado hasta el 8 de julio cuando mediante Decreto No. 363 se entrega la dirección del colegio a la Especialista Alix Azucena Patiño, con quien se avanza en la construcción de la tercera etapa de la planta física lográndose aglutinar toda la comunidad educativa desde preescolar hasta grado once en una única sede, la cual se va consolidando con los aportes de la nación, el municipio y de los padres de familia construyendo su cerramiento para seguridad de la población estudiantil.

Es justo en este momento cuando también se consolida en razón al concurso docente del Ministerio de Educación la ampliación de la planta de personal con el nombramiento de nuevos docentes que entran a formar parte de la comunidad académica. Durante estos últimos cinco años el Colegio Nacionalizado la Presentación continúa desarrollando su actividad con los principios de la pedagogía de Marie Posusepin conjugados con el modelo pedagógico de la Pedagogía Conceptual y respondiendo a las exigencias y directrices del Ministerio de Educación nacional de nuestro país.

Se resaltan algunas decisiones coyunturales como la adopción de las modalidades de bachillerato en Sistemas y en Dibujo arquitectónico en convenio con el Sena y la modalidad en Humanidades con énfasis en Pensamiento Crítico. También se toma la decisión a partir del año 2018 de recibir niños en preescolar, primero y segundo y que hoy ya cursan grado cuarto a fin de responder a los retos del presente en cuanto a cobertura e inclusión y hacer más integral la acción educativa que se oferta, todo lógicamente con el consenso de la comunidad educativa en todos sus estamentos.

La institución ha alcanzado logros significativos con sus directivos, administrativos, docentes estudiantes y padres de familia potenciando la banda sinfónica, la banda show Latinpre, la integración de distintos proyectos transversales, la realización del Coloquio de Filosofía, la publicación de la Revista Sophos, la estructuración del coro institucional; la participación en olimpiadas y eventos nacionales e internacionales de carácter académico, artístico y deportivo con estudiantes de primaria como de bachillerato. También es de resaltar la influencia y excelente desempeño de las exalumnas quienes se encuentran en distintas y variadas labores profesionales en una multiplicidad de instituciones y países y a quienes en esta celebración de los 95 años recordamos y enviamos nuestro fraternal saludo.

Todo lo anterior nos hace sentir que esta historia creciente tejida con la vida y el compromiso de tantas personas nos lleva a expresar nuestra gratitud a Dios y a todos aquellos que a lo largo de 95 años han hecho posible que en

esta Institución se haga realidad aquella verdad de que la “Educación es el único proyecto que le da sentido presente y futuro a una vida con dignidad” y que a la fecha se estructura con una planta de personal de cinco directivos, seis administrativos, ochenta y nueve docentes, una docente orientadora y dos docentes de apoyo, dos mil trescientas estudiantes, tres personas de servicios generales y cuatro cargos indirectos para un total de dos mil cuatrocientos corazones, conciencias y mentes engranados y conjugados para hacer posible y tangible nuestro Proyecto Educativo Institucional simbolizado en lo que denominamos “El Sueño Azul de la Presentación”.

Que esta conmemoración que realizamos en medio de las circunstancias particulares que nos ha tocado vivir en el contexto del confinamiento por la pandemia por el Covid-19 nos permita reinventarnos y seguir proyectando la labor educativa en favor de la comunidad y les invitamos a avanzar hacia la celebración de los 100 años.

Consideraciones sobre la violencia una lectura de Hannah Arendt

*“La violencia engendra más violencia”
Hannah Arendt en *El universo de la Filosofía**

Hannah Arendt es una de las pensadoras más influyentes del siglo XX, de ascendencia judía, alemana, pero refugiada en los Estados Unidos cuando estalló el momento más crudo de la persecución hacia los judíos por parte del régimen Nazi. Aunque su pensamiento está más orientado hacia la teoría política, es considerada una de las más grandes filósofas del siglo XX, su pensamiento se ha basado en el estudio de pensadores como Sócrates, Platón, Aristóteles, Immanuel Kant, Martin Heidegger y Karl Jaspers, aunque su ser de filósofa no solo se nota en la influencia de ellos en su pensamiento, sino también -y, sobre todo- en las profundas críticas a algunos de sus postulados.

Arendt tiene una gran obra filosófica que se centra en las reflexiones políticas, especialmente en las consecuencias de los totalitarismos en las sociedades contemporáneas y su influencia en cada aspecto de la comunidad. En textos como *Eichmann en Jerusalén* (1963) hace un análisis de la banalidad del mal, entendido, a grandes rasgos, como que el mal puede afectar a cualquier persona, es decir, por más buena que sea una persona, hablando desde el punto de vista moral, podría realizar atrocidades en nombre de ideales o por el hecho de cumplir órdenes.

Como se dijo, Arendt tiene también varios textos en los cuales hace sendos análisis políticos y plantea sus posturas acerca de los totalitarismos contemporáneos y la influencia que estos tie-

**Edwin Giovanni
Becerra Duitama**

Docente,
Colegio Nacionalizado La Presentación
Licenciado en Filosofía y
Educación Religiosa
Magíster en Pedagogía

nen en las personas y en las dimensiones de la sociedad. En este grupo, podemos encontrar textos como *La promesa de la política* (2005), *¿Qué es la política?* (1997) o *Entre el pasado y el futuro* (1954). Además, en su obra, considerada cumbre, *La condición humana* (1958), hace su propuesta antropológica, siempre permeada por la reflexión política, en la cual, entre otras cosas, dice que la política es la máxima expresión de humanidad (Arendt, 1958, p. 120), ya que permite el desarrollo del ser humano en comunidad, con otros, para otros; también en este texto se encuentra su propuesta ética, referente al verdadero sentido de la libertad y la trascendencia.

Sobre la violencia (1969)

Para Arendt la política es considerada la acción humana por excelencia. Sin embargo, también es claro que se hace presente en las relaciones políticas la llamada violencia. ¿Se justifica la existencia y el recurso a la violencia? ¿De dónde viene la acción violenta? ¿Es el recurso a la violencia algo connatural al ser humano? Si vivimos en sociedades “civilizadas” y “democráticas”, ¿Por qué se recurre a la violencia como medio de expresión y medio para alcanzar fines? En este texto corto, Arendt presenta un tratado sobre la violencia en la sociedad en el que pretende dar respuesta a algunas de las preguntas que se han planteado anteriormente. Dentro de su estructura, consta de tres momentos importantes: 1) Algunas ideas sobre la acción violenta; 2) Relación entre poder y violencia y 3) La naturaleza y causas de la violencia.

a. La existencia de la violencia

Para Arendt está claro que la violencia se ha considerado como el común denominador del siglo XX. Durante los últimos años se ha teni-

do un desarrollo tecnológico que también ha hecho parte del perfeccionamiento de las herramientas de la violencia, la creación de nuevas armas mucho más efectivas y destructivas ha hecho que la guerra (quizá una nueva guerra fría) tenga un objetivo más bien persuasivo, es decir, que su objetivo no sea la victoria, sino la disuasión, que puede ser considerada como una garantía de la paz (Arendt, 1969).

En este primer momento, Arendt nos plantea una idea que llama la atención y que debería servir para un análisis más profundo: la guerra existe porque “aún no ha aparecido en el escenario político nada que sustituya a ese árbitro definitivo en el terreno de los asuntos internacionales” (Arendt, 1969, p. 14). Esta afirmación es llamativa, en el sentido de que nos alerta sobre los peligros de una sociedad que se encuentra en el punto más alto de su evolución, pero aún no encuentra la manera de resolver adecuadamente los conflictos y que hoy día, sea el miedo a una tercera guerra mundial lo que mantenga una latente paz, es un gran cuestionamiento para un ser humano de las calidades del siglo XXI.

Esta lectura lleva a pensar que la paz es una especie de falacia, porque como lo dice ella misma “no fue la paz lo que siguió a la Segunda Guerra Mundial sino una guerra fría y la instauración de un complejo laboral, industrial y militar” (Arendt, 1969, p. 19) y que “la paz es la continuación de la guerra por otros medios” (Arendt, 1969, p. 20). A esto se suma la certeza de que los avances en los instrumentos de la violencia hacen que una Tercera Guerra, prácticamente acabe con la humanidad, porque, como bien lo recuerda la autora, la bomba atómica en Hiroshima cambió la manera de comprender los asuntos bélicos y, como se sabe, dio un final inesperado a la guerra (Arendt, 1997, p. 108).

Pero Arendt no solo habla de la guerra, también de la presencia de la violencia en la sociedad, como (en algunos casos) el único medio para hacerse oír. La pone como aliada de los que se sienten oprimidos y vulnerados y plantea una especie de pesimismo, en el que las personas no tienen una esperanza de futuro, al parecer la sociedad actual no plantea la posibilidad de un mundo mejor y esto se ve reflejado en el sentir de algunas personas que no ven muy cierto o probable un real progreso de la sociedad.

La desesperanza se da por la realidad de muchos que se sienten oprimidos, entonces, surge el deseo de la violencia como algo justificado, la violencia como única vía de escape a un mundo que se plantea como injusto para algunos, los que al final hacen uso de la violencia. La autora recuerda a los estudiantes franceses de “Mayo del 68”, que lucharon por sus derechos o las personas de color que con el slogan de “*Black Power*” lucharon por sus derechos en los Estados Unidos, pero no solo ellos, también las revoluciones que se han orquestado en los diferentes países del mundo, en los cuales las minorías que se sienten oprimidas hacen uso de la violencia como medio para alzar su voz. Así pues, se plantean las formas en las cuales la violencia se hace presente en el mundo actual, en forma de guerra o en forma de revolución.

b. ¿Son el poder y la violencia iguales?

Para algunos, “la violencia es la manifestación más flagrante del poder” (Arendt, 1969, p. 48), Significa que, si desapareciera la violencia, ¿desaparece el poder? Arendt recuerda a algunos autores (Jouvenel, Voltaire) para los que el poder es innato al ser humano, el deseo de dominar o imponer las ideas o hacer que otros actúen según el propio querer es algo que está presente en la historia, es un hecho

innegable. Pero, precisamente, en las sociedades contemporáneas se ha optado por un modelo en que el poder es una representación del querer de las mayorías, entonces, ¿qué papel desempeña la violencia en este escenario?

“Es el apoyo del pueblo el que da poder a las instituciones de un país, y ese apoyo no es sino la continuación del consenso que, en un principio, dio origen a las leyes. En un gobierno representativo, se supone que el pueblo gobierna a los que gobiernan” (Arendt, 1969, p. 56). En este escenario utópico, la violencia no tendría cabida, puesto que se parte de un consenso en los deseos y luchas del pueblo, que para eso elige a unos gobernantes, para que velen por todos. Algunos van más allá, no solo en las democracias se necesita el apoyo del pueblo para mantener el poder, incluso los monarcas necesitan el apoyo del pueblo para poder gobernar e, incluso, los tiranos requieren del apoyo de algunos para tener éxito en sus empresas (Arendt, 1969, p. 56).

La violencia aparece, en estos contextos, cuando ese apoyo se pierde, cuando el poder deja de ser legítimo y los gobernantes pretenden recuperar el poder por medio de la violencia. Se concluye que, para la autora, estas dos acepciones “poder” y “violencia”, no son iguales. Para Arendt, entonces, aparecen las distinciones entre estas dos palabras: el *poder* “corresponde a la capacidad humana no solo de actuar sino también de actuar en concierto. El poder nunca es propiedad de un solo individuo, pertenece a un grupo y existe solamente mientras ese grupo permanece unido” (Arendt, 1969, p 59), el poder no necesita justificación, en cambio, la violencia es instrumental, y necesita justificación, no siempre pertenece a un grupo, puede ser individual y no actúa en concierto (Arendt, 1969, p. 68).

Así, “nunca ha existido un gobierno basado exclusivamente en la violencia” (Arendt, 1969, p. 67), se puede decir que el poder es esencial en todo gobierno, es la condición *sine qua non*; en cambio, la violencia no es necesaria, como se dijo, necesita una justificación, y en palabras de la autora, lo que necesita justificación no puede ser la esencia de nada (Arendt, 1969, p. 69). El poder no necesita justificación, es inherente a las comunidades políticas, lo que necesita es legitimidad, surge cuando la gente se une y actúa de común acuerdo y su legitimidad emana de esta acción inicial, no de una acción posterior. La violencia, por su parte, puede ser justificable, pero nunca será legítima, por ejemplo, nadie cuestionaría el uso de la violencia en defensa propia, porque pone en peligro la vida.

Un Estado que pretenda gobernar por medio de la violencia, será fallido. En este sentido, se puede decir que sustituir el poder por la violencia puede proporcionar la victoria, pero el precio no solo será para los vencidos, sino para los vencedores en cuanto a la legitimidad de su poder. En resumen, Arendt indica que “el poder y la violencia se oponen el uno a la otra; allá donde uno domina, la otra está ausente. La violencia aparece cuando el poder peligra, pero si se permite que siga su curso, lleva a la desaparición del poder. La violencia puede destruir el poder, pero es totalmente incapaz de crearlo” (Arendt, 1969, p. 75).

c. ¿La violencia es un acto vital?

Llegados a este punto, Arendt pretende plantear la naturaleza de la violencia, así, dilucida algunas pistas que pueden llevar a la comprensión de la misma. Hace un análisis sobre la rabia como ese sentimiento que surge cuando hay razones para sospechar que las condiciones injustas se pueden cambiar, pero no se cambian; se reacciona con rabia, cuando

se ofende el sentido de la justicia, entonces, recurrir a la violencia en acontecimientos injustos e indignantes es tentador, por su inmediatez y la rapidez de los resultados (Arendt, 1969, p. 80).

Es llamativo pensar que “en determinadas circunstancias, la violencia, actuar sin argumentar, sin debatir o sin tener en cuenta las consecuencias es la única manera de volver a equilibrar la balanza de la justicia” (Arendt, 1969, p. 83). En este mismo sentido se puede decir que “la violencia no promueve ninguna causa, ni la historia, ni la revolución, ni tampoco el progreso o la reacción, pero puede servir para poner de manifiesto agravios y atraer sobre ellos la atención pública” (Arendt, 1969, p. 87).

Para Arendt, el peligro de la violencia siempre será que los medios superen al fin, es decir, que si los objetivos no se consiguen rápidamente, no solo será un fracaso, sino que se puede introducir la violencia en todo el cuerpo político y volver al momento anterior al estallido de la violencia, resultaría imposible. (Arendt, 1969, p. 104) “La práctica de la violencia, como cualquier acción, cambia el mundo, pero lo más probable es que ese cambio dé lugar a un mundo más violento” (Arendt, 1969, p. 105); la violencia genera más violencia.

En conclusión, ni la violencia ni el poder son fenómenos naturales, es decir, no son manifestaciones del proceso vital; pertenecen a la esfera política de los asuntos humanos, cuya cualidad esencial está garantizada por la capacidad de acción del hombre, por su capacidad de dar comienzo a algo nuevo (Arendt, 1969, p. 107). Para Arendt no se sabe a dónde llevará esta dicotomía entre el poder y la violencia, lo que está claro es que toda disminución de poder supone una invitación a la vio-

lencia, aunque sea solo porque para quienes sienten que pierden el poder (gobernantes o gobernados) les resulta difícil resistirse a la tentación de recurrir a la violencia como sustituto del poder (Arendt, 1969, p. 107).

El camino a una realidad nueva

La lectura del libro *Sobre la violencia* de la filósofa Hannah Arendt es una invitación a pensar en que, más allá del pesimismo que se percibe en el mundo o de una aparente justificación del uso de la violencia para perseguir fines aparentemente justos, es urgente y prioritario generar espacios de pensamiento en los cuales se pueda construir un mundo en el cual no sea necesario recurrir a la violencia como instrumento de lucha contra la injusticia.

La autora da algunas pinceladas que se pueden retomar para llegar a reflexionar sobre la importancia del consenso, la importancia del “ponerse de acuerdo”, de “negociar” los intereses comunes de la sociedad, para que quienes gobiernen, legitimados por el propio pueblo, sientan que sus intereses están realmente representados en las esferas gubernamentales, y así los gobernados no tengan que recurrir a la violencia porque, efectivamente, se gobierna para ellos y los que gobiernan no tendrán que recurrir a la violencia porque su poder cuenta con la legitimidad otorgada por el pueblo.

Todo esto parece una utopía, pero para contrarrestar el efecto pesimista que Arendt nos recuerda en su texto vale la pena pensar en que la humanidad puede construir algo nuevo y esto corresponde a las generaciones que, de primera mano, han sufrido las consecuencias de las injusticias que la historia ha presentado.

Formación en ciencias: eje fundamental para el desarrollo de competencias científicas en la sociedad del conocimiento

La expansión a escala planetaria de un virus que afecta el sistema respiratorio y provoca la muerte de miles de personas, las catástrofes naturales que causan pérdidas ambientales, materiales y humanas, los cambios irreversibles sobre los ecosistemas que dan lugar a la extinción de especies, el origen, transformación y destino del universo e, incluso, acontecimientos de la cotidianidad, son algunos de los muchos eventos que moldean la vida y que son explicados por las Ciencias Naturales. Estas afirmaciones forman en conjunto un cuerpo de conocimientos, conceptos y teorías que han sido creados por la humanidad a través del tiempo y dan cuenta, no solo al mundo observable, sino también del invisible y que conocemos como Ciencias. En este artículo se abordan algunas reflexiones sobre la importancia de la formación en Ciencias en una sociedad cada vez más impactada por la vertiginosa expansión de la frontera del conocimiento.

Fredy Armando Martínez Camargo

Docente, Colegio Nacionalizado La Presentación
Ingeniero Químico, Universidad Nacional de Colombia
Especialista en Gestión Ambiental, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Estudiante de Maestría en Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Colombia

Lady Carolina Puerto

Docente, Colegio Nacionalizado La Presentación
Química de Alimentos, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Especialista en Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional
Estudiante de Maestría en Recursos Digitales Aplicados a la Educación, Universidad de Cartagena

Por nombrar solo algunas, la teoría atómica, por ejemplo, da cuenta de las interacciones y transformaciones que ocurren en la materia, la teoría celular nos permite conocer el porqué y el cómo del surgimiento de la vida en nuestro planeta, la teoría de la evolución descifra los mecanismos a través de los cuales formas de vida primitiva se transformaron a formas de vida más complejas, la ley de gravitación universal predice el movimiento de los astros y la teoría cuántica explica la dualidad onda-partícula de la luz y los electrones. En esta medida, el estudio de las Ciencias Básicas: Biología, Física, Química, así como de la Geología y la Astronomía han otorgado al *Homo sapiens* un poder sin precedentes. No solo hemos logrado explicar muchos fenómenos que ocurren en la naturaleza, sino que hemos llegado a controlarlos para nuestro beneficio y también, en algunas ocasiones, nuestra destrucción.

Pero, ¿qué es la ciencia?, ¿cuál es su naturaleza? y ¿por qué es una herramienta tan poderosa? En este escrito se hará una aproximación para dar respuesta a las preguntas aquí planteadas a través de un recorrido de tipo epistemológico. En segundo lugar, se presentará una reflexión sobre el proceso de transformación que está atravesando la educación, el cual es consecuencia de nuevas realidades sociales y tecnológicas. Finalmente, se mencionará la importancia de las Ciencias en la Educación de ciudadanos para el siglo XXI y se hace un llamado a los docentes a asumir el reto que esto representa.

La palabra ciencia proviene del latín *scientia*, que significa conocimiento (DECEL., 2020). Según la RAE, es un “conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente”. Y es preci-

samente la naturaleza predictiva de las Ciencias la que nos han permitido, como especie, conocer y controlar muchos fenómenos de la naturaleza. Pero la capacidad de predecir fenómenos es producto de un proceso riguroso y a la vez fascinante: la investigación a través del método científico. No se puede hablar de Ciencias experimentales sin mencionar los pasos fundamentales y necesarios que separan una opinión, una idea o una creencia, de un hecho científico: observar, preguntar, plantear hipótesis, experimentar, llegar a una conclusión y preguntar nuevamente son las acciones básicas que nos permiten crear teorías. Gracias a dichas leyes el *Homo sapiens* ha logrado llegar a la Luna, modificar genéticamente plantas y animales o construir aceleradores de partículas que nos permiten develar los más profundos secretos del universo. Sin embargo, este concepto homogeneizador del método científico para crear ciencia no es trasladable a otras Ciencias; por ejemplo, la historia que está gobernada por dinámicas muy alejadas de las que rigen a las Ciencias experimentales (Hernandez, 2005).

La aplicación del método científico deriva en explicaciones, predicciones o conclusiones que han sido comprobadas experimentalmente, la mayoría, modeladas matemáticamente y por lo tanto son válidas. No obstante, por su naturaleza, la ciencia es cambiante, es decir, dichas teorías no permanecen invariantes e inmutables en el tiempo. Una explicación, predicción o conclusión, hecha por otro científico, podría dar cuenta de una manera más profunda o más detallada de un mismo fenómeno particular que se esté estudiando. Es así que el proceso de construcción de conocimiento científico se convierte en un ciclo iterativo, un procedimiento autónomo que se autocorrege y autorregula. Por ejemplo, el heliocentrismo nació como propuesta cosmológica desde la antigua Grecia, pero la idea

de que la tierra era el centro del universo estuvo vigente hasta el siglo XV. Fue Nicolás Copérnico en su obra *De revolutionibus orbium coelestium* (*Sobre las revoluciones de las esferas celestes*) quien demostrara que es el sol el que se encuentra en el centro del sistema solar y no la tierra como se creía hasta el momento. Con sus publicaciones, Copérnico dio el primer paso para cambiar la forma en la que vemos el mundo, una teoría considerada como “la verdad” pasa a ser relegada por otra mucho más general, más universal. El mismo efecto revolucionario tuvieron la Ley de la gravitación universal de Newton y, posteriormente, la Teoría de la relatividad de Einstein. Allí radica el poder de la ciencia, en que es capaz de transformar completamente la forma en la que vemos la naturaleza, porque a través de ella se descifran cada vez con más detalle, las intrincadas leyes que gobiernan el universo y, por ende, a nosotros mismos.

El *Homo sapiens* ha sabido usar y, sobre todo, comunicar esta riqueza cognitiva mediante la escritura. Las publicaciones de estos descubrimientos fascinantes inspiraron a otros a seguir investigando y las confirmaciones posteriores de dichas ideas hicieron que pasaran a formar parte de ese cuerpo de conocimientos que llamamos Ciencia.

Con el surgimiento y decantación de una nueva teoría no solo surgen más y mejores tecnologías, sino que se enriquece la cultura humana, una cultura que se convierte en herencia digna de transmitir a las nuevas generaciones quienes deben conocer todo aquello que ha logrado el hombre. Lo anterior, si se quiere, es una justificación válida para la existencia de las Ciencias en la Educación, además de preparar a los futuros ciudadanos para la vida, la educación también es un proceso de bienvenida a la cultura humana de los nuevos integrantes de esta especie: niños y adolescentes.

Ahora bien, se debe reconocer que históricamente las Ciencias han sido asociadas a reconocidas comunidades académicas, en parte, porque es allí donde los científicos como Newton o Einstein desarrollaron sus trabajos y porque los últimos descubrimientos tienen lugar en estos lugares. Nombres de universidades como Harvard, Cambridge, Stanford, Oxford, Berkeley, definitivamente son sinónimos de Ciencias y conocimiento académico, pero no solo allí es posible hacer ciencia. Diversos procesos de producción científica se pueden desarrollar en diferentes momentos del proceso educativo. De acuerdo con Hernández (2005), otro tipo de ciencia es el que se encarga de dar solución a problemas complejos de la vida de las sociedades, como por ejemplo los problemas ambientales, cuya resolución está más allá de la aplicación rigurosa de conocimientos académicos. Es más, a este tipo de problemas que deberán dar respuesta la mayoría de personas que se están preparando actualmente en Ciencias.

Adicionalmente, uno de los propósitos del Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 establece como un desafío estratégico “Fomentar la investigación que lleve a la generación de conocimientos en todos los niveles de educación” (MEN, 2017, p. 17). Esta política reconoce que dentro del proceso educativo que se lleva a cabo en las instituciones educativas (primaria, básica y media), no solo es posible, sino que es necesario desarrollar la indagación y además generar conocimientos contextualizados que permitan a los estudiantes responder preguntas sobre su realidad y de esta manera comprender y aportar en la resolución de problemáticas de su entorno.

De todas formas, son las instituciones educativas los lugares designados para llevar a cabo el proceso de transferencia, a las nuevas generaciones, de la cultura y herencia humana del

conocimiento. Es en este espacio privilegiado donde tienen lugar la mayoría de los procesos de enseñanza-aprendizaje y desde un punto de vista tradicionalista, es allí donde los niños y jóvenes reciben de sus maestros las herramientas necesarias para comprender los fenómenos de la naturaleza y de su contexto. Sin embargo, desde hace algunas décadas, esta perspectiva ortodoxa que privilegia el rol del docente en la educación está cambiando, aunque en algunos casos de manera muy lenta. La escuela es y seguirá siendo el epicentro de los procesos educativos, pero estos ya no se deben centrar en la mera transferencia pasiva de conocimientos, sino más bien en una dinámica en la que el estudiante sea expuesto a situaciones que propicien su aprendizaje mientras es orientado por el docente. En estos procesos el aprendiz no solo debe tener y usar conocimientos de diferentes disciplinas simultáneamente, sino también destrezas que le permitan dar solución a una situación problema mientras desarrolla competencias que le serán útiles para la vida más allá de las aulas.

De lo anterior surge un concepto muy común en el discurso educativo actual: la competencia, pero ¿qué es una competencia? y, específicamente, ¿cuáles competencias se requieren desarrollar en Ciencias? Según el MEN (2006) una competencia es un “*saber hacer* en situaciones concretas que requieran la aplicación creativa, flexible y responsable de conocimientos, habilidades y aptitudes” (p. 12). De otro lado, la aproximación de De Zubiría (2014) establece que una competencia va más allá de una capacidad formal, un aprendizaje procedural, una habilidad o una preparación para el trabajo. En su lugar, estas deben entenderse como “aprendizajes integrales de carácter general y que se expresan en multiplicidad de situaciones y contextos” (p. 159). De esta manera esta perspectiva educativa se centra en el desarrollo humano donde las

competencias desempeñan un papel central, el conocimiento pasa a ser un medio y no un fin.

Particularmente, para el área de Ciencias naturales, el ICFES (2019) establece que las tres competencias que debe demostrar un estudiante son:

- Uso comprensivo del conocimiento científico: identificar características de fenómenos naturales y asociar fenómenos naturales con conceptos científicos.
- Explicación de fenómenos: explicar fenómenos a partir de observaciones y conceptos, modelar fenómenos sobre el análisis de variables y conceptos científicos, analizar potencial uso de recursos naturales.
- Indagación: establecer preguntas para iniciar una investigación científica, usar procedimientos para evaluar predicciones, relacionar patrones con datos y derivar conclusiones.

Las anteriores competencias están relacionadas con solo una de las cuatro imágenes de las Ciencias propuestas por Hernández (2005): la ciencia como estrategia ideal de producción de conocimientos. Con este enfoque, aprender Ciencias significa aprender a trabajar como se trabaja en ciencia experimental, es decir, siguiendo los pasos del método científico. Esta visión de la educación enfocada en el desarrollo de competencias se fortalece teniendo en cuenta dos aspectos principales de donde surge la necesidad llevar a cabo un proceso de transformación de la educación. En primer lugar, está el prácticamente ilimitado acceso a la información que tienen los estudiantes, en esta medida, la función del docente como un cúmulo de conocimientos que transfiere información queda obsoleta. Si bien es cierto que no toda la información en la red es verídica y confiable, no es imposible que un estudiante, con suficiente motivación, encuentre buenos contenidos explicados incluso por científicos

de trayectoria con un gran dominio disciplinar y pedagógico a través de las tecnologías de la información (TIC).

El segundo aspecto se refiere a que en un mundo que ha estado y está, ahora más que nunca, en constante transformación, surge la necesidad de que saberes propios de las Ciencias sean apropiados, al menos en alguna medida, por la sociedad, en otras palabras, llevar el conocimiento más allá de las aulas y de la escuela. Este último escenario se da debido a que en las problemáticas que enfrenta la sociedad actual, la ciencia y la tecnología desempeñan un papel cada vez más protagónico: comprender las causas del cambio climático el cual traerá graves consecuencias sobre la cotidianidad de los ciudadanos a mediano y largo plazo, entender los cuidados que se deben tener para evitar la propagación de un virus que puede ser letal y que ha transformado radicalmente la forma en la que nos relacionamos y conocer las razones por las cuales el uso indiscriminado de antibióticos puede causar el regreso de enfermedades de las cuales la humanidad ya se había olvidado son solo algunos ejemplos de dichas problemáticas. Estos fenómenos dejaron, hace mucho tiempo, de ser preocupaciones exclusivas de los científicos de Harvard, Oxford o Stanford, porque están afectando directamente a la población a escala global.

Finalmente, cabe mencionar que ahora más que nunca es evidente la necesidad de la formación en Ciencias si es nuestro deseo que los estudiantes se desenvuelvan exitosamente dentro la denominada sociedad del conocimiento (Hernández, 2005). En la Ley General de Educación se establecen sus fines, aquí se presentan de forma sintética, aquellos que más se relacionan con la formación en Ciencias:

- La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.

- La adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados.
- El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura. El fomento de la investigación.
- El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional.
- La adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente.

Es evidente que sin una adecuada formación en Ciencias, que permita no solo la adquisición de conocimiento, sino el desarrollo de pensamiento y competencias, sería imposible cumplir con estos fines. Los procesos de participación ciudadana, el análisis crítico, la toma de decisiones y la adquisición de conciencia ambiental requieren tener cierto grado de apropiación científica, de lo contrario los ciudadanos son susceptibles al engaño y la corrupción. De otro lado, se resalta el hecho de que las Ciencias son el origen del avance tecnológico, un avance en el que nos encontramos inmersos y que nos permite mantener un nivel de vida muy superior al de nuestros antepasados cazadores-recolectores. Por lo anterior, la ciencia cobra un papel cada vez más importante en la sociedad y entender su función dentro de la estructura global permite valorar su estudio en todas las edades escolares, en especial durante la primera infancia cuando se comienzan a desarrollar las competencias científicas al observar y explorar el entorno motivados por la curiosidad. Adicionalmente, se rescata que los fines expuestos están íntimamente relacionados con la idea de que “la prosperidad económica y social de un país está fundamentada en la ciencia y la tecnología, y que el desarrollo de estas determina su independencia y liderazgo a nivel global” (Botero, 2018, p. 15).

A manera de conclusión se hace un llamado a los docentes, sobre todo del área de Ciencias Naturales, a que enfrentemos sin temor

el reto que nos plantea este nuevo escenario educativo, a actualizar nuestros conocimientos y ganar dominio disciplinar, pedagógico y tecnológico. Lo anterior se debería reflejar en ofrecer a nuestros estudiantes mayores y mejores oportunidades de aprendizaje y una educación integral mucho más diversificada y de calidad que reemplazará los aburridos enunciados, leyes, teorías y fórmulas que alejan a nuestros estudiantes del deseo innato de

investigar y que están diametralmente alejadas del mundo real y del contexto de la comunidad educativa. Por el contrario, es nuestra responsabilidad propiciar y cultivar en nuestros estudiantes vocaciones científicas, así como la masificación de conocimientos mediante procesos de divulgación y alfabetización científica a fin de que nuestra labor contribuya a la construcción de una sociedad cada vez más informada y responsable.

Referencias

- Botero Espinosa , J. (2018). *Educación STEM. Introducción a una nueva forma de enseñar y aprender*. Bogotá: STEM Educación Colombia.
- De Zubiria Samper, J. (2014). *¿Cómo diseñar un currículo por competencias?: fundamentos, lineamientos y estrategias*. Bogotá: Magisterio.
- DECEL. . (2020). *Diccionario Etimológico en Línea. Etimología de ciencia*. Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?ciencia>
- Hernandez Rodriguez, C. A. (2005). *Asociación Colombiana de Facultades de Ciencias. Qué son las “competencias científicas”?* Obtenido de http://www.acofacien.org/images/files/ENCUENTROS/DIRECTORES_DE_CARRERA/I_REUNION_DE_DIRECTORES_DE_CARRERA/ba37e1_QUE%20SON%20LAS%20COMPETENCIAS%20CIENTIFICAS%20-%20C.A.%20Hernandez.PDF
- ICFES. (2019). *Prueba de Ciencia Naturales Saber 11°. Marco de Referencia para la Evaluación*. Obtenido de <https://www.icfes.gov.co/documents/20143/1500084/Marco+de+referencia+ciencias+naturales+saber+11.pdf/1713a30f-87e5-e944-b8bc-07645b9a9a4e>
- MEN. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Obtenido de http://cms.mineducacion.gov.co/static/cache/binaries/articles-340021_recurs0_1.pdf?binary_rand=1223
- MEN. (2017). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026. El camino hacia la calidad y la equidad*. Obtenido de http://www.plandecenal.edu.co/cms/media/herramientas/PNDE%20FINAL_ISBN%20web.pdf
- RAE. Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española, 23° ed.* Obtenido de <https://dle.rae.es/ciencia>